



Llamada en Espera

Doug Samples

¿Te preguntas qué se supone que hagas con tu vida?

¿Te sientes como si estuviese atrapado? ¿Qué sucedería si despertaras cada mañana para ir a un desafiante trabajo que te haga sentir emocionado durante el día? ¿Qué pasaría si pudieras realizar tus sueños y los de Dios a la misma vez?

Llamada En Espera te mostrará que Dios ya tiene un plan para tu vida. Él te está invitando a ser su compañero y causar un gran impacto en tu mundo. Estás llamado a ser un ministro de la gracia de Dios – donde sea que trabajes, ya sea que estés llamado o no al ministerio formal.

El autor Doug Samples te ayudará a encontrar tu llamado mientras se dirige a preguntas como:

- ¿Cómo se siente el llamado?
- ¿Cómo puedo escuchar el llamado de Dios?
- ¿Cómo puedo saber si realmente proviene de Dios?
- ¿Qué pasa si tengo dudas?

Descubre tu llamado y conéctate con la vida de pasión y grandeza que Dios ha creado a tu medida.

Doug Samples es profesor de religión en la Universidad Nazarena del Sur (Estados Unidos). Continúa activo en el ministerio y es un popular predicador en retiros de formación espiritual, avivamientos juveniles, talleres de dones espirituales y talleres de Escuela Dominical. Él y su esposa, Cheryl, tienen dos hijos y residen en la ciudad de Oklahoma, Estados Unidos.

ISBN 978-1-56344-727-3



9 781563 447273

Región Mesoamérica

Llamada en Espera

*Conéctate con el Plan
de Dios para Tu Futuro*

Doug Samples

Región Mesoamérica

Publicación Original

Call Waiting

Por Doug Samples

Copyright © 2001

Published by Beacon Hill Press de Kansas City

Una división de Nazarene Publishing House

Kansas City, Missouri 64 109 EE.UU.

Esta edición fue adaptada y publicada para su uso fuera de los Estados Unidos por Región Mesoamérica, por acuerdo con Nazarene Publishing House.

Copyright © 2011

Todos los derechos reservados

978-1-56344-727-3

Traducción: Noyma Gonzalez Morejon

Diseño de cubierta: Scott Stargel

Todas las citas bíblicas que no tengan la aclaración son tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® (NVI®). Copyright © 1973, 1978, 1984 por Sociedad Bíblica Internacional. Usado bajo autorización de la Casa Editorial Zondervan. Todos los derechos reservados.

Este libro es dedicado a mi rinoceronte favorito...

mi papá

Lawrence E. Samples

¡Todo lo que alguna vez he aprendido
lo aprendí primero de mi papá!

Contenido

Prólogo

Introducción - ¿Podemos hablar?

PARTE 1

1. Todos nacemos líderes
2. ¿Y qué pasa si me mareo en un carrusel?
3. Hacer algo grande para Dios
4. No seas vaca... Se un rinoceronte

PARTE 2

5. ¿Qué hay con el llamado al ministerio a tiempo completo?
6. Ejemplos bíblicos del llamado de Dios
7. El viaje de tu vida
8. Entonces, ¿Qué hago ahora?

Conclusiones – Necesitas una luz guía

Prólogo

¡Doug Samples ama a los jóvenes! No lo dice con frecuencia en este libro, porque no es necesario; simplemente surge en cada pensamiento y en cada página.

Debido a que los ama profundamente, Doug habla de una forma muy franca. Usa términos que quizás no hayan escuchado en conexión con la juventud, pero para cuando termine la conversación, términos como “vacas”, “rinocerontes”, “el viaje de Dumbo”, “autopista 180”, “el dulce aroma de las flores del naranjo”, “la luz guía” y “el gas apesotado” tienen un sentido perfecto.

Leí este manuscrito por primera vez mientras iba de viaje recientemente para África. Me quedé enganchado con la nueva idea de ser un rinoceronte en vez de una vaca. A la mañana siguiente fuimos a un safari todo el día en la hermosa reserva de Masai Mara en Kenia. Créanlo o no, fuimos afortunados de encontrar un enorme y fuerte rinoceronte, con pinta de líder, parado a solas bajo un árbol en la más remota zona de esa vasta tierra. Fue justo como dijo Doug, “Cuando vayan en busca de rinocerontes, recuerden, no los van a encontrar en manada.” ¿Cómo supo eso un profesor de Oklahoma?

Dios me ha estado hablando también recientemente a través de otra línea: “¡No seas un cristiano promedio!” En mi vida funciona de esta manera: no seas un discípulo promedio de Jesús, no prediques sermones promedio, no leas la Biblia de manera promedio, y no proyectes una imagen de cristiano promedio a los demás. Evidentemente Dios ha estado hablándole a Doug Samples respecto a lo mismo; él protesta contra la mediocridad – actitudes mediocres, pensamientos, empleos, iglesias, adoración, cargos, amistades. Que el Espíritu Santo pueda eliminar el promedio – la mediocridad – de la vida de cada uno de nosotros y avive la llama de Dios dentro de nuestros corazones para que sea un fuego poderoso.

Presiento que esta verdad no es sólo para los jóvenes sino para los padres, abuelos, pastores, líderes de jóvenes, maestros, entrenadores, administradores e incluso para los superintendentes generales. Después de leer *Llamada En Espera*, mi primer pensamiento fue: debo comprar este libro para Jayson, Derek y Brooke, nuestros tres jóvenes nietos. Después de leer el libro tres veces, sentí lo mismo – sólo que con más fuerza. Deseo profundamente que mis tres jóvenes nietos (y Dalton, Ashley y Lexi, que son casi jóvenes) crezcan para ser fuertes rinocerontes y no vacas. Mi joven amigo, esa también es mi oración para ti. ¿Por qué hay que conformarse con ser un gorrión cuando Dios te ha creado para ser un águila?

Dr. Jim Diehl

Superintendente General Emérito, Iglesia del Nazareno

Introducción

¿Podemos Hablar?

¿Podemos hablar? Sé que estoy escribiendo y tú estás leyendo, pero ¿podemos hablar? Sé que será mayormente una conversación de un solo lado (“¿Qué es eso que dijiste?”), pero este libro pudiera ser mucho más divertido si estuviésemos sentados en un restaurante tomando un refresco. Si estuviéramos frente a frente, pudiera mirar tus ojos iluminarse cuando las cosas marcharan bien. Cuando bostezaras, sabría que debo callarme. Podrías decirme cuando mis palabras no tuvieran sentido. Pero por ahora supongo que debo dejar que esta página hable por mí.

Primero, déjame lanzar un bulto de preguntas para dejarte pensando. ¿Qué pasaría si pudieras hacer algo realmente grandioso con tu vida? ¿Qué pasaría si pudieras invertir tu vida de una manera que marcara una diferencia en tu mundo? ¿Qué pasaría si despertaras todas las mañanas para ir a un trabajo que te emocionara y desafiara todos los días? ¿Qué pasaría si pudieras realizar tus sueños y el sueño de Dios al mismo tiempo?

Durante las siguientes pocas horas – o días- la pasaremos hablando juntos a través de las páginas de este libro, iremos más allá de las preguntas comunes que la juventud comúnmente hace. Pasaremos la rutina de lo que está bien y lo

que no para esta semana o la siguiente. Estoy sugiriendo que tú y yo exploremos la posibilidad en la que nadie quiere pensar y a la cual Dios te está invitando a ser su compañero para tener un mayor impacto en tu mundo. Quiero desafiarte a que pienses cómo crees que vas a invertir tu vida

de manera que el resultado sea hacer algo grandioso para Dios. Después de que te des cuenta de cuán grandiosos planes tiene Dios aguardando para tu futuro, espero que uses esos sueños para dar forma a lo que eres ahora.

Originalmente planifiqué titular este libro Así Que Piensas Que Eres Llamado. La idea detrás de ese título era que la mayoría de los jóvenes llegan a decidir lo que van a hacer con sus vidas. Pero luego otros jóvenes son llamados por Dios a dar sus vidas al ministerio. Quería con este libro apuntar hacia esas personas especiales que han sido escogidos por Dios para ser llamados.

Pero mientras estaba escribiendo estas páginas, decidí que no podía aceptar esa idea. No creo que Dios quiera llamar a un pequeño grupo de jóvenes al ministerio a tiempo completo mientras le permite al resto escoger su ocupación favorita.

Me he convencido de que todos somos especiales ante los ojos de Dios, y por tanto, Él tiene un llamado para todos sin importar cual sea el trabajo de su vida. Ese llamado puede llegar en varias formas y tamaños. Puede venir como un amanecer que avanza gradualmente o tan repentino como un trueno. El llamado de Dios para tu vida

ESCUCHA

ESTO...

¡DIOS QUIERE

QUE SEAS SU

COMPAÑERO!

puede hacerse claro para ti alrededor del período de los años cuando tomas conciencia de la mezcla única de talentos, pasiones y dones que Él ha edificado en tu vida. Por otra parte, Su llamado puede llegar en un momento específico, inolvidable cuando Él dice, “¡Es eso!”

Su divino poder
nos ha concedido todas las cosas
que necesitamos para vivir.

2da Pedro 1:3

Cuando Dios dice “¡Es eso!” ese llamado puede tener perfecto sentido o puede tomarte por sorpresa. En otras palabras, el llamado de Dios puede venir como confirmación de lo que estabas esperando hacer, o puede enviarte radicalmente a una nueva dirección.

Mi oración es que aunque seas pastor de una iglesia o vendas zapatos, vayas tras eso con el llamado de Dios que produce pasión para la grandeza. Nuestro tiempo juntos será dividido en dos partes. Comenzaremos hablando de cómo todos nosotros, sin importar a que profesión nos sentimos llamados, debemos soñar grandes sueños para Dios. Necesitamos asegurarnos de que nuestra vida cuenta para algo grande. Si Dios nos ha provisto de todo lo que necesitamos para una vida de grandeza, no podemos atrevernos a quedarnos en la mediocridad de lo ordinario. El reto de esta primera sección para todos nosotros es que vivamos de

manera que “todo lo que hagamos, de palabra o de obra”, sea hecho para la gloria de Dios y “en el nombre del Señor Jesús” (Colosenses 3:17).

En la segunda parte, nos enfocaremos específicamente en la idea de ser llamados por Dios al ministerio a tiempo completo como pastor, pastor de jóvenes, misionero, entre otros. Desde que pastoreé cerca de 20 años y ahora que enseño en el área del ministerio pastoral a estudiantes jóvenes en un colegio, tengo un lugar especial en mi corazón para los jóvenes que sienten su llamado al ministerio. Aunque cada llamado de Dios es especial, el llamado al ministerio implica una relevancia única.

Por eso, en la segunda parte, si te sientes llamado al ministerio, espero poder ayudarte con algunos asuntos con los cuales puedas estar luchando. Estaremos explorando cuestiones como estas:

¿Cómo se siente el llamado?

¿Cómo escucho el llamado de Dios?

¿Cómo puedo saber realmente que viene de parte de Dios?

¿Qué debo hacer si tengo dudas?

¿Qué tipos de ministerios hay para escoger?

¿Cómo puedo aprender a ser un buen ministro?

Aunque no te sientas llamado al ministerio (o no tienes claro a donde Dios te está llamando), algo del material de la segunda parte puede ser beneficioso para aclarar el plan de Dios. Muchos de los mismos principios se aplican para aquellos que van en otras direcciones.

Me siento emocionado por tener esta oportunidad de hablar contigo acerca del llamado de Dios y hacer grandes cosas para Él. Espero que el tiempo que pasamos juntos sea útil para que hagas planes para tu futuro. Tú puedes ser una de las personas que Dios está llamando al ministerio

cristiano a tiempo completo. Puede que sí, puede que no. Lo importante es prepararse para vivir una vida de grandeza para Dios.

Antes de continuar, necesito pedirte que prometas leer acerca de la luz guía en el último capítulo. Después de leer todo lo demás, es el último capítulo el que hace que todo lo demás cobre un sentido de unidad. Si te lo saltas, te habrás perdido la razón entera de este libro.

Si has hecho la promesa, entonces estamos listos para comenzar.

Parte 1

I

Todos nacemos líderes

Alguien preguntó una vez al poeta William Stafford, “¿Cuándo decidiste ser poeta?” Stafford respondió, “Todos nacimos poetas. Yo simplemente continué siéndolo. La pregunta correcta es, ¿por qué otros no siguieron?” Eso es exactamente lo que siento respecto a los líderes. Creo que todos nacemos líderes. Eso significa que tú también. No es broma. Cada chico, cada chica han sido admirable y maravillosamente creados” (Salmo 139:14) y llenos de poder de Dios para hacer grandes cosas.

Estoy seguro de que has encontrado el versículo en Jeremías donde Dios dice que tiene grandiosos planes para ti, “planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza” (29:11). Con mucha frecuencia, sin embargo, terminamos con unos pocos líderes y muchos seguidores. En tu grupo de amigos en la escuela o la iglesia, usualmente ciertos jóvenes son considerados como líderes del grupo, mientras otros son vistos como los seguidores.

Tú puedes ser uno de esos líderes, o de lo contrario, puedes continuar entre los seguidores. Estoy sugiriendo que todos somos líderes o al menos podemos serlo si lo deseamos.

Diferentes Personalidades Para Líderes Diferentes

Tu mundo, tu escuela, tu iglesia necesitan todo tipo de líderes. ¡Qué fascinante es el hecho de que Dios haya creado todo tipo de personas para llenar todos los lugares del liderazgo que necesitan! Un líder no es siempre una persona con un estilo particular en su personalidad. Eso significa que tú, con todos tus talentos, habilidades y dones únicos tienes un lugar para servir como líder. Sin importar cual sea el estilo de tu personalidad, las oportunidades para el liderazgo son amplias para ti.

Si eres como Scott y tienes la personalidad de un joven amante de la diversión, chistoso, creativo, que asume cargos, extrovertido, a veces travieso, miles de compañías con oportunidades para el liderazgo aguardan por ti. En el otro extremo del espectro hay muchas otras compañías buscando líderes como Mark, que es más calmado, introspectivo y reflexivo, quien ama hacer el trabajo al detalle y de pensamiento analítico.

Cuando eches una mirada al mundo, descubrirás que cada posición de liderazgo tiene sus propias demandas. Nuevas compañías empresariales necesitarán un líder que tome posiciones y asuma riesgos y no le tenga miedo a intentar algo nuevo. Al mismo tiempo otras compañías necesitarán una influencia paciente y calmada para guiarlos a través de tiempos de saneamiento corporativo. Un negocio fuera de control necesitará de una persona detallista y

analítica al timón, mientras que una compañía estancada, con una junta de directivos que no se ponen de acuerdo, buscará a una persona entusiasta, amante de la diversión, que los lleve de regreso a la estabilidad.

¿Cuál es el punto? Espero que hayas visto que a lo largo de tu vida siempre habrá un lugar – un negocio, la familia, la iglesia, entre otros – que necesitará que entregues lo mejor de ti. Dios tiene un plan y un lugar para ti. Ya sea ahora en tu grupo en la escuela y la iglesia, o dentro de 10 ó 15 años desde ahora en tu profesión, necesitas caminar a tono con Dios en Su viaje hacia la grandeza.

A través de la Biblia es emocionante ver como Dios llamó a diferentes tipos de personas para tareas diferentes. Temprano en las Escrituras, Dios llamó al persistente Moisés, de habilidades cuestionables, “el melancólico”, para guiar a Su pueblo a salir de Egipto. Luego, dos locos estafadores convencieron al vacilante, inseguro, “déjame en paz, soy el más débil de los débiles” Gedeón “el flemático” de que era realmente un poderoso guerrero. En el nuevo testamento, Jesús es poderoso para acometer grandes propósitos a través de las fortalezas y debilidades de Pedro “el sanguíneo”. Y es el voluntario, “asume retos” de Pablo, “el colérico” quien impulsa a la joven iglesia cristiana afuera al amenazante mundo romano.

Diferentes Tipos De personalidad

- El perfecto Melancólico
- El pacífico Flemático
- El popular Sanguíneo
- El poderoso Colérico

Con todas estas posibilidades Dios indudablemente tiene posiciones de liderazgo designadas y esperando por ti.

MISSING SUBTITLE HERE “Different Levels for Different Leaders”

Si bien hay posiciones en las carreras que necesitan de varios tipos de líderes, también hay un número infinito de niveles de liderazgo. El reconocimiento de que todos nacemos líderes no significa necesariamente que vayas a ser el presidente de tu país. Puede que ni siquiera seas el dirigente ejecutivo de alguna enorme compañía dentro de las 500 más poderosas.

Pero piensa por un minuto en la persona que vino a ser el portero nocturno de uno de esos 500 negocios más poderosos. Estoy sugiriendo que aún en la posición más baja, bien lejos de ser las personas que usualmente vemos que reciben todo hecho, las posibilidades de liderazgo para este custodio son aún interminables:

- Destacarse en su trabajo cada noche prepara el camino para las cabezas pensantes de la corporación que toman las decisiones globales durante el día.
- Escuchar con su actitud paciente es de mucho ánimo (e influencia, eso es actuar como un líder) para un compañero de trabajo que está perdiendo a su esposa de cáncer.
- Entrenar a equipos de una pequeña liga de beisbol local es admirable para los chicos de nueve años, quienes piensan que él es genial.
- Servir en el Comité de Edificación y Propiedad en su iglesia contribuye a una perspectiva necesaria, ya que sus habilidades son indispensables.
- Proveer para su familia como esposo fiel y jugar con sus hijos en la sala de estar después de una cena que trae satisfacción.

Aunque este custodio no pueda clasificar en ninguna lista de Grandes Líderes de Nuestro Tiempo, su liderazgo todavía tiene efectos significativos y expansivos en su comunidad. En mi opinión, eso lo hace ser un gran líder.

Ya sea que estés planificando ser custodio, el dirigente ejecutivo de una compañía, o alguien que se encuentre entre estos cargos, siempre tendrás cierto nivel de influencia de liderazgo para ofrecer a las demás personas. La buena noticia es que – incluso cuando no seas el chico más popular de tu escuela, aunque no saques 100 puntos, aunque no seas el presidente estudiantil de la escuela, aunque no hayan votado por ti la mayoría cuando tenías grandes posibilidades para tener éxito (pero quedaste en tercer lugar mientras casi seguro tenían una semilla atascada entre sus dientes después de comida) – a los ojos de Dios todavía tienes un tremendo potencial para el liderazgo. Él ha llenado creativamente tu vida con la combinación perfecta de talentos naturales, habilidades aprendidas y dones espirituales para hacer de ti exactamente lo que Él soñó que fueras. Él tiene increíbles y grandiosos planes aguardando por ti. ¿Estás listo para unirte a Él en el viaje?

Por Si Acaso

Por si acaso no me crees cuando digo que todos nacemos líderes, si acaso todavía estás pensando que este liderazgo / este asunto de la grandeza es para otras personas y no para ti, si acaso todavía sigues diciendo, “no soy lo suficientemente brillante” o “tengo muchas cosas en contra”, quiero dejarte con este último pensamiento: “Un estudio de trescientas personas altamente exitosas, como Franklin Delano Roosevelt, Helen Keller, Winston Churchill, Albert Schweitzer, Mahatma Gandhi, y Albert Einstein, revela que

Doug Samples

uno de cuatro presentan discapacidades, como ceguera, sordera, o miembros lisiados. Tres de cuatro nacieron en la pobreza, provienen de hogares quebrantados, o al menos vinieron de situaciones sumamente tensas y perturbados” (John Maxwell, *Desarrollando el líder que hay en ti*, 80).

2

¿Y qué pasa si me mareo en un carrusel?

“OK, así que Dios tiene un gran plan para mi vida. ¿Pero cómo se supone que averigüe cuál es ese plan? ¿Qué pasaría si decido ser un gran ingeniero, pero Él quiere que sea un gran electricista? Quiero asegurarme de no echar las cosas a perder. ¿Cómo puedo saber con seguridad que voy en la dirección que Él quiere que vaya? ¿Por qué es tan difícil de saber esto?”

¡Nunca
olvides lo
mucho
que Dios
te ama!

Antes de que entres en un ataque de pánico y pienses que te has perdido la voluntad de Dios antes de tu cumpleaños 18, volvamos atrás y recordemos cuánto te ama Dios. Recordemos cuánto desea Él ayudarte a descubrir su diseño para ti. Estoy

convencido de que Dios te ama demasiado y no dejaría que “echaras a perder las cosas”. Y además estoy convencido de que si mantienes un corazón sensible a la dirección diaria de Dios, aprenderás a discernir Su voluntad y Su llamado para tu vida.

Durante tus años de crecimiento...

- Observarás cierto desarrollo de talentos y habilidades.
- Descubrirás intereses que realmente te apasionan.
- Aprenderás que tu personalidad es única.
- Notarás que trabajas mejor con tus manos que con tu cabeza, o viceversa.
- Te darás cuenta que algunas cosas se te dan de forma natural, mientras otras resultan extremadamente difíciles.

Todos estos factores son parte del proyecto que Dios construye dentro de ti. No es un accidente que tengas una colección específica de cualidades. Tampoco es algo que Dios juntó y luego dijo, “¡Vaya! ¿Qué voy a hacer con todo este desorden?” Él sabía exactamente lo que estaba haciendo. Intencionalmente te creó para un propósito. Amorosa y tiernamente agrupó un número infinito de increíbles ingredientes para crear una persona llamada “TU”.

Me gusta pensar que Dios tiene toda una colección de proyectos para nosotros en Su mente. En el Salmo 139:13-15 dice, “Tú creaste mis entrañas, me formaste en el vientre de mi madre. ¡Te alabo porque soy una creación admirable!...No te fue oculto el desarrollo de mi cuerpo mientras yo era formado en lo secreto.”

Cuando leo que David escribió respecto a “el desarrollo de mi cuerpo” me lo imagino diciéndole a Dios, “Ya sabías cuál era el proyecto para mí desde el mismo principio de mi vida. Desde el día primero, conocías mi ADN sin haberlo puesto bajo un microscopio. Tú eres el Único que primero escribió este programa de computación llamado “Mi Vida” y que ahora estoy experimentando.”

Desde el mismo momento en que eres concebido, Dios ya ve las infinitas posibilidades de tu vida. Mientras vives tu vida, llegas a explorar esas posibilidades en la base del día a día sin saber con seguridad en qué dirección va tu viaje.

En los primeros años, a veces eres abrumado por el desafío de intentar averiguar exactamente qué es lo que se supone que hagas con tu vida. Le preguntas a Dios y a ti mismo: “¿Qué se supone que haga en mi vida? ¿Qué quiere Dios que yo sea?”

“¡Sólo Tengo Que Encontrar Su Voluntad!”

¿Puedo dar una sugerencia? A veces me pregunto si no nos estresamos demasiado con esto. Me pregunto si llamamos a la puerta del cielo rogando a Dios que nos muestre cuál es Su voluntad para nuestras vidas cuando Él quiere decir, “Oigan, chicos, están haciendo esto más difícil de lo que debería ser. Este no es un misterio complejo que tienen que resolver y “arreglar” para encontrar Mi voluntad para sus vidas. Relájense.”

Quizás encontrar la voluntad de Dios no es tanto como escuchar una potente voz de los cielos que nos dice que hacer con el resto de nuestra vida. Tal vez se parece más a pedirle a Dios que nos ayude a ver claramente el proyecto que Él ha elaborado en nosotros.



Escuché sobre un hombre de Dallas que caminaba por la calle un día y miró hacia abajo y vio las letras VPC pintadas en la acera. Inmediatamente pensó que era una señal de Dios “¡Ve y Predica a Cristo!” El único problema era que era un predicador terrible. Mucho de los miembros de su

iglesia se preguntaban si aquellas letras en la acera significaban realmente “¡Ve y Pela Calabazas!”

El llamado de Dios normalmente concuerda con los talentos, habilidades, personalidad y pasión que Él ha puesto en nuestras vidas. Por ejemplo:

- Si tienes más de 2 metros de altura y pesas 205 libras, ¡probablemente Dios no te llamará a ser un jinete profesional para carreras de caballos!
- Si no tienes buena vista, probablemente Dios no te llamara a ser un piloto de la armada.
- Si te mareas en el carrusel de un parque de diversiones, probablemente Dios no te llame para ser astronauta.
- Si tienes problemas para comprender el concepto de la multiplicación, probablemente Dios no te llame para ser corredor de bolsa.

Sí, debo admitir que hay contadas excepciones (Beethoven escribió su Novena Sinfonía cuando era totalmente sordo). Sí, es cierto que Dios puede llamar a gente sin talento para hacer cosas excepcionales. (Échale un vistazo a Gedeón en el capítulo 6.) Y, sí, si Dios pone un inusual pero definitivo llamado en tu vida, debes seguirlo y confiar en que Él sabe lo que está haciendo.

Sin embargo, debes tener más éxito en tu búsqueda de la voluntad de Dios si incorporas algunas preguntas nuevas en tus oraciones. En lugar de la misma vieja pregunta: “¿Qué quieres que haga con mi vida?” que tal algunas como estas:

- ¿En qué me has hecho ser bueno?
 - ¿Con el piano?
 - ¿Habilidades matemáticas?
 - ¿Hablar en público?

- ¿Por qué cosas me has hecho tener pasión?
 - ¿Medicina y sanidad?
 - ¿Crear nuevos negocios?
 - ¿Remodelar autos viejos?
- ¿Me has creado con más habilidades mentales o manuales?
 - ¿Física o plomería?
 - ¿Consejería o condiciones atléticas?
 - ¿Juez o portero?

Una vez que comiences a tener algunos datos de tus conversaciones con Dios acerca de estos asuntos, estarás rumbo a descubrir la persona que Dios ha soñado que seas desde el principio.

Por favor no me malinterpretes. No estoy sugiriendo que hagas una lista de tus puntos fuertes y de tus puntos débiles y luego decidas lo que quieres hacer con tu vida. Buscar el llamado para tu vida sin la ayuda del liderazgo de Dios es buscar muchos callejones sin salida. A través del libro de Jueces, cuando “todos hicieron lo que les pareció bien a sus ojos” (21:25), ignorando la dirección divina, el resultado no fue bonito.

Pero parte de descubrir la voluntad de Dios es evaluarte a ti mismo a la luz del proyecto de Dios y pedirle que te ayude a ver la persona que Él ha constituido en ti. Como parte de este proceso de crecimiento y discernimiento que-rrás pedirle a Dios que confirme lo que estás viendo sobre Su propio llamado. Continúa hablándole a Dios respecto a lo que estás aprendiendo de ti mismo, y luego pregunta si tu visión espiritual es precisa.

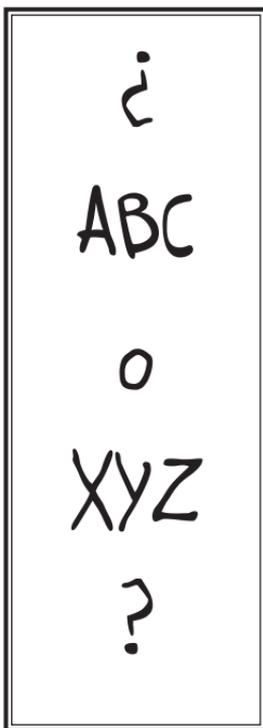
Déjale saber si en algún momento malinterpretaste algún factor, Él tiene libertad total para presionar el botón de Actualizar y aclarar que significó la señal. Recuérdale a

Él (y a ti también) que Él siempre tiene el derecho de “arrojar una nueva piedra en el estanque” que pueda crear nuevas ondas para ti (y Él) para arreglar las cosas.

Cuando me enfrento a una decisión crítica y Dios no me ha manifestado claramente su voluntad, a menudo me encuentro orando de esta manera: “Dios, basado en todo lo que sé, parece que lo mejor que puedo hacer en esta situación es ABC. Ahora, si Tú quieres que haga algo diferente (como XYZ), entonces necesitas hacérmelo saber. Entonces, a no ser que lo oiga de ti, seguiré adelante por el camino ABC y asumiré que es Tu voluntad en esta situación.

Pero recuerda, quiero tu voluntad más que todo, así que todo lo que necesitas hacer, si me estoy perdiendo Tu señal es ¡hacérmelo saber!”

Aquí está el trato: quieres conocer la voluntad de Dios para tu vida, y Él desea que conozcas Su voluntad. Él ha preparado algunas pistas relacionadas con el plan dentro del diseño de fábrica de tu vida. Si eres observador, serás capaz de ver algunas de ellas. Y si estás escuchando, oirás la confirmación del llamado de Dios. Y si por casualidad malinterpretas las señales y avanzas en la dirección incorrecta, Él te lo hará saber. Todo lo que necesitas es permanecer sensible.



3

Hacer algo grande para Dios

Para ser honesto, no estoy demasiado preocupado con respecto a que estés desapercibido de la voluntad de Dios para tu vida. Tengo mucha confianza en tu deseo de ser obediente y aún más confianza en la habilidad de Dios para revelar su plan para ti. En el amplio proyecto del plan general de Dios, si eres camarero, profesor de una escuela secundaria, pastor o ama de casa, su gran plan es sencillamente que te metas en Su mundo con el objetivo de que seas Su testigo.

Sea lo que sea que estemos haciendo en nuestra vida, lo importante es ser capaces de responder sí a tres preguntas básicas:

1. ¿Tienes un llamado?
2. ¿Vas a vivir con pasión?
3. ¿Harás algo grande para Dios con tu vida?

¿Tienes Un Llamado?

De nuestro debate en el capítulo pasado, vale la pena volver a enfatizar en esto: Cualquiera sea la carrera que ejerzas como la misión de tu vida, necesitas estar seguro de que Dios te ha llamado a esa profesión. Si te vas a levantar todos los días a las 6:00 am para ir al trabajo, necesitas saber que Dios te ha llamado a esa profesión.

Es difícil permanecer motivado cada día si no tienes un propósito y misión en la vida. Es por eso que es tan importante durante los primeros años encontrar el plan y diseño de Dios para tu vida. Cuando sabes eso estás haciendo lo que Dios diseñó para ti, hay un extraordinario sentimiento de plenitud que hace la vida más agradable.

Dios necesita desesperadamente personas que sientan el llamado a la profesión de la enfermería. Él necesita personas llamadas a ser periodistas. Necesita personas cristianas buenas y fuertes en el complejo de oficinas, en el campo del petróleo, en fábricas, en la oficina de correos, políticos y en la sinfónica.

Dios puede llamarte a ser un especialista de la sala de traumas y emergencias por unas cuantas razones: (1) Él sabe que serás bueno en eso. (2) Él sabe que puedes hacer felices a muchas familias salvando a sus seres queridos del borde de la muerte. (3) Él sabe que serás un estupendo ejemplo para tus colegas doctores y enfermeras. (4) Él sabe que tu diezmo ayudara a construir un nuevo gimnasio en tu la iglesia. (5) Él sabe que eres lo suficientemente humilde para hacer todas estas cosas admirables y que no se te suba la fama para la cabeza.

Así que no sólo decidas que vas a hacer en la vida. Pídele a Dios que te revele su proyecto único para que puedas escuchar Su llamado en lo que sea que estés involucrado. Con

la dirección de Dios, no sólo tendrás un trabajo o incluso una carrera, tendrás una misión en la vida.

¿Vas A Vivir Con Pasión?

Déjame intentar decirlo con otra vuelta; no estoy preocupado si eres pediatra o pastor. Por lo que si estoy muy preocupado es por si vas a vivir tu vida con fuego, pasión y grandeza.

“¡Timoteo, es tu turno de avivar la llama!”

En 2da de Timoteo 1:6 Pablo tiene estas palabras para Timoteo: “Aviva el fuego del don de Dios, que hay en ti.” Suena inocente hasta que comprendes que estas son algunas de las últimas palabras de Pablo. Está en prisión. Está a punto de morir. Está haciéndole un llamado a Timoteo, “Ya casi ha llegado mi hora. He corrido mi carrera. Timoteo, es tu turno. Ahora todo depende de ti. Necesitas encender tu vida con el fuego y la pasión de Dios. ¡Dios ha puesto su don de grandeza en ti, y necesitas avivar ese fuego en una llama abrazadora!”

Pero cuando interpretamos ese clamor del primer siglo y lo llevamos al siglo XXI, nos enfrentamos a un gran problema. La cultura de hoy no tiene nada que ver con la pasión, el fuego y las llamas abrazadoras. Tiene que ver con la mediocridad. Nos gusta ser promedios. Preferimos la posición media del paquete. Estar tibios nos encanta – no muy calientes y no muy fríos. ¿Sabías que no hace mucho que las camisetas más populares en Japón decían “¡Somos el No. 1!”? Ese mismo año en Estados Unidos, las camisetas más populares decían “¡Orgullo de no ser el mejor!”.

¡Oh, cómo me gustaría convencerte de aborrecer la mediocridad! Como me gustaría que aborrecieras:

La comida mediocre

Los planes mediocres

Las iglesias mediocres

Los pensamientos mediocres

La adoración mediocre

Los libros mediocres

Las calificaciones mediocres

Los trabajos mediocres

Las actitudes mediocres

Los niños mediocres

La vida mediocre

El futuro mediocre

Las clases mediocres

Las amistades mediocres

No aceptes la mediocridad. No te conformes con el promedio. Libérate de todo lo mediocre que haya en tu vida y reemplázalo con pasión. Emociónate por la vida. Emociónate por la escuela. Emociónate por la familia. Emociónate por tu grupo de jóvenes. Emociónate por ser un cristiano. Emociónate por el futuro. ¡Emociónate por Jesús!

¿Harás algo grande para Dios?

Una vez más... sé que estás ansioso por saber que profesión o carrera Dios quiere para tu vida, pero la pregunta más grande es esta: Sea lo que sea que hagas en la vida, ¿harás algo grandioso para Dios?

Estoy escuchando a un número creciente de jóvenes que dicen, "Tendré un trabajo, pero realmente estoy emocionado con tener un ministerio en la iglesia para Jesús."

“Planeo ser piloto de avión, pero mi verdadero amor es servir a Jesús.” “Estoy preparándome para ser profesora, pero eso solo será mi trabajo. Lo que realmente me llama la atención es involucrarme en el ministerio de compasión de mi iglesia en el centro de personas sin hogar.”

Esta idea de hacer algo grande para Dios obviamente significa involucrarse radicalmente en la vida y misión de la iglesia local. Sin embargo, puede extenderse más allá de las paredes de la iglesia. Quiero desafiarlos a encontrar dentro de las profesiones que escogieron o que quieren lograr, aspectos que den gloria y alabanza a Dios.

- Si vas a ser carpintero, entonces construye grandes casas.
- Si vas a ser reparador de carros, da a tus clientes el mejor servicio que puedan recibir en la ciudad.
- Si vas a ser ama de casa, entonces educa a los niños de forma grandiosa.
- Si vas a ser músico, crea un nuevo sonido que sea atractivo para múltiples generaciones.
- Si vas a ser un genio de la computación, diseña algunos video-juegos fantásticos que enseñen valores en lugar de violencia a nuestros niños.

Howard Hendricks cuenta la historia de una inolvidable azafata que él conoció un día. El avión estaba abarrotado de personas, y parecía que todos estuvieran perturbados e intranquilos. Había varios bebés en el vuelo esperando su

**Servicio con
una sonrisa!**

turno para llenar el aire con su llanto y sollozos. En adición a aquella agitación había turbulencias esporádicas que dificultaban a las azafatas servir la

comida. Pero había una azafata que nunca dejó que la tranquilidad del vuelo llegara a ella. Incluso a 30 000 pies de altura parecía estar a un nivel mayor que todos los demás. Cuando se encontraba con el mal humor de alguien ella siempre respondía con gentileza. Cuando las personas se quejaban por el movimiento del vuelo, hacía todo lo que podía para calmar a las personas. Incluso encontraba algún nuevo juguete para ayudar a entretener a los inquietos bebés. Y encima de eso, hacía todas esas cosas con una agradable y brillante sonrisa.

Mientras el vuelo se acercaba a su destino, Howard tuvo la oportunidad de hablar con la azafata. Él dijo, “¡La Aerolínea Delta es tremendamente afortunada de tener a alguien como usted trabajando para sí! Ella sorprendió a Howard diciendo, “Yo no trabajo para Delta”. Howard preguntó, “¿trabajas en alguna unión independiente de azafatas?” “No”, dijo ella con una suave sonrisa. “Bueno, entonces, ¿para quién trabajas?”, preguntó Howard. Con una sonrisa aún mayor le dijo, “trabajo para Jesús. Delta sólo firma mis cheques.”

Por favor no vayas por la vida ocupado en un trabajo de 8 a 5 y luego sentándote en tu cómoda butaca todas las noches cambiando de canales.

- Durante estos primeros años de tu vida, escucha a Dios en tanto Él te ayuda a discernir la misión que ha diseñado para tu vida.
- Comienza ahora a reemplazar toda la mediocridad de tu vida por pasión.
- Decide ahora mismo que “sin importar quien firme mis cheques, siempre trabajaré para Jesús.”

4

No Seas Vaca... Sé un Rinoceronte

¿Alguna vez alguien se ha tomado el tiempo para explicarte la diferencia entre una vaca y un rinoceronte? Todo tiene que ver con la actitud. Algunas personas tienen actitudes de vaca, mientras otras tienen actitudes de rinoceronte.

Vacas

- Las vacas adoran andar vagueando por ahí, mascando su comida y mugiendo, lo cual es su forma de quejarse.
- Las vacas adoran ser perezosas y andar por ahí todo el día sin nada que hacer.
- Las vacas siempre buscan los caminos cortos y de menor resistencia.
- Las vacas adoran esperar para ver por qué camino va la manada.

- Las vacas siempre se conforman con una nota promedio en una prueba, especialmente cuando sacar una nota buena significa estudiar dos o tres horas más.
- De forma general y en su mayoría, las vacas adoran la mediocridad. Sueñan con ser ordinarias y promedio.

Rinocerontes

Por otra parte...

- Los rinocerontes son individuos rudos que disfrutan de la emoción de correr a través de la jungla de la vida en lugar de seguir a una manada de vacas al mercado de carne.
- Los rinocerontes adoran los grandes retos.
- Los rinocerontes adoran los riesgos, las demandas e incluso los fracasos potenciales que puedan venir con los peligros de la vida.
- Los rinocerontes adoran ir contra la corriente.
- Los rinocerontes adoran levantarse cinco minutos antes de las 6:00 am para una práctica de basquetbol.
- Los rinocerontes adoran tener el balón en sus manos en los segundos finales del juego.
- Los rinocerontes adoran ser los perros líderes que halan de trineos.
- Los rinocerontes son grandes soñadores.
- Los rinocerontes no le temen al fracaso, porque cada vez que fallan se vuelven más listos.
- Los rinocerontes comprenden que “el éxito es ir de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo.” (Esta es una cita de Abraham Lincoln.)

Esta es la idea principal: Ser un rinoceronte es mirar para ver en qué dirección va todo el mundo y luego ir en la dirección contraria.

Los rinocerontes de las junglas de Virginia Occidental

Mi padre me enseñó desde edades tempranas a ser un rinoceronte. Mientras todos los demás padres se reunían en clubes y jugaban golf con sus hijos, mi padre compró una desagradable porción de una ladera arbolada llamada Knollwood. Allí debe haber habido millones de árboles en estos tres acres de la ladera de Virginia Occidental. Nuestro trabajo era concentrarnos en la mitad de los árboles con el

Las vacas sondean para poder encontrar el camino.

Los rinocerontes guían el camino.

Las vacas dicen, "Merezco del mundo lo mejor."

Los rinocerontes dicen, "Le debo al mundo lo mejor de mí."

Las vacas tienen problemas.

Los rinocerontes tienen oportunidades.

Las vacas se satisfacen con el status quo.

Los rinocerontes siempre están buscando lo nuevo que Dios está esperando por hacer.

Las vacas desean vagar por ahí.

Los rinocerontes desean cambiar el mundo.

objetivo de hacer habitación para una casa, un camino, y así.

Durante el período en que cursé los estudios de secundaria y preparatoria, mi padre y yo nos levantamos temprano todos los sábados en las mañanas y durante el verano para derribar árboles. Papá no creía en cortar el árbol, tirarlo al suelo y dejar el tocón. ¡Nooooooo! Cada árbol tenía que ser sacado de raíz y luego cortado con una sierra entre dos hombres o un hacha. (Las sierras eléctricas deben haber sido contrarias a la religión de Papá.)

Todas las mañanas cuando Papá y yo nos conducíamos hacia Knollwood, yo lloraba y me quejaba y hacia un escándalo esperando que de alguna manera ocurriera un milagro de compasión y Papá me dejara regresar a casa para dormir. Yo quería ser una vaca como todos mis amigos vacas y dormir hasta las 11:00 am, y luego ir a jugar beisbol o basquetbol e irnos a sentar en la ribera para hacer cuentos sucios.

Pero mi padre nunca me permitió ser una vaca. Me enseñó a trabajar duro mientras todos los demás estaban jugando. Me enseñó a derribar un árbol completo mientras todos los demás dejaban el tocón. Me enseñó a pensar mientras todos los demás metían la pata. Me enseñó a resolver problemas mientras todos los demás andaban quejándose.

Me enseñó a soñar lo imposible mientras todos los demás decían que no se podía lograr. Me enseñó a comprometer mi vida con Dios mientras todos mis amigos estaban siendo vacas tiradas en la ribera. Al recordar, realmente odié esos días de trabajo y sudor en Knollwood. Pero ahora no los cambiaría por nada del mundo. Esos

fueron los días cuando fui un rinoceronte joven en entrenamiento.

¿Eres Un Rinoceronte?

Aquí esta lo que es más emocionante para mí: sólo el hecho de que tú estés leyendo este libro significa que ya calificas como un rinoceronte en potencia. (Si alguien lo compró para ti, entonces esa persona debe pensar que tienes algo de rinoceronte dentro de ti.) Sólo el hecho de que sostengas este libro en tus diminutas y pequeñas patas de rinoceronte me dice que hay algo dentro de ti que no quiere aceptar ser promedio. Si todavía sigues leyendo hasta este punto avanzado del libro, entonces es seguro que eres una de esas personas que sueñan con hacer grandes cosas para Dios.

Pero debo advertirte: si eliges ser un rinoceronte, siempre serás el blanco de muchas críticas y motivo de irritación para todas las demás vacas. Intentarán continuamente presionarte para que regreses a la manada y seas promedio, simple, común y mediocre como ellas.

- “¿A dónde crees que vas?”
- “¿Quién te crees que eres?”
- “¿A quién tratas de impresionar?”
- “¡Alguien debe haberte dado un golpe o dos!”
- “¿Por qué tenías que arruinar las notas de todos los demás en esa prueba poniendo un patrón alto?”
- “¿Por qué ya no quieres andar mas con nosotros?
¿No somos lo suficientemente buenos para ti?”

Matemos Al Rinoceronte

Uno de los grandes rinocerontes de la Biblia enfrentó este mismo tipo de acusaciones desde muy temprano en su

vida. En Génesis 37 José está comenzando a flexionar sus músculos de rinoceronte, diciéndoles a su padre y hermanos acerca de esos sueños de rinoceronte que había tenido. En los sueños, Dios le está dando a José un adelanto de las increíbles cosas que iban a suceder en su vida. Sus hermanos vacas, no están muy emocionados con ver a su pequeño hermano hablar como si fuera el gran rinoceronte rey de la jungla. Así que un día cuando José los vino a ver a los campos, se dijeron entre sí, “¡Ahí viene ese [rinoceronte] soñador!...matémoslo” (v.19-20). (Revise el resto de la historia para ver cómo este rinoceronte no sólo sobrevivió a los ataques sino que se convirtió en la persona que salvó el día.)

Aquí está la clave: Cuando todas las vacas están desaprobando lo que estás haciendo, entonces sabes que estás haciendo lo correcto. Quizás esto es lo que la Biblia trata de decirnos cuando dice, “Amplia es la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella. Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida y son pocos los [rinocerontes] que la encuentran” (Mateo 7:13-14, con una palabra extra incluida para el énfasis).

No seas una vaca que sigue a la multitud. Dirige tu cuerno hacia Jesús, y síguele sin importar lo que los demás dicen o hacen.

Buscar otros rinocerontes

En lugar de salir por ahí con todas las vacas, necesitas hallar otros amigos rinocerontes y formar equipo con ellos. Mientras vas en busca de rinocerontes, recuerda, no los vas a encontrar en manadas. Ellos indudablemente son personas únicas que no aparecen en la lista de los más populares. Puedes encontrar incluso algunos grandes rinocerontes

escondidos en el grupo de adultos en tu iglesia, de los cuales aprenderás valiosas lecciones, si eres capaz de sacar algún tiempo para estar con ellos.

Quizás sea de ayuda si te muestro algunos de los grandes rinocerontes de la historia para que veas como lucen. Thomas Edison fue un rinoceronte que falló miles de veces intentando inventar el bombillo, pero nunca se rindió. Orville y Wilbur Wright construyeron una máquina de vuelo mientras las otras vacas estaban alrededor diciendo que eso no sería posible. John Glenn subió al espacio como astronauta por segunda vez cuando tenía 77 años de edad. Beethoven compuso algunos de sus mejores trabajos con una edad avanzada después de quedarse

completamente sordo. Martín Lutero clavó sus noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg, lo cual le trajo problemas pero así inició la gran Reforma de la Iglesia. Martin Luther King Jr. tuvo un sueño en un tiempo donde todos los demás eran consumidos por una pesadilla. Bill Gates estaba soñando con una computadora personal en cada hogar de Estados Unidos sólo unos años después de que el presidente de la IBM había declarado, “Creo que hay un mercado mundial para quizás cinco computadoras.” Don Quijote, mi rinoceronte héroe, pudo mirar a Aldonza Lorenzo y ver a Dulcinea. Los tres jóvenes hebreos (Sadrac, Mesac, y Abednego) cada uno educadamente pero con valentía dijeron al rey, “¡No soy una vaca, así que no me postraré!”



¿Por Qué Ser Un Rinoceronte?

A estas alturas algunos de ustedes están probablemente metidos en todas estas cosas de rinocerontes. Pero algunos de ustedes pueden estar todavía haciendo la pregunta de porque. “¿Por qué tengo que ser un rinoceronte? ¿Por qué no puedo ser una vaca y tomarme la vida fácil? Ser un rinoceronte suena a que hay que trabajar mucho.”

Aquí está la razón. ¿Estás listo? La razón por la cual necesitas ser un rinoceronte en lugar de ser una vaca es porque allá afuera el mundo es una jungla y no un campo para pastar. Realmente es una jungla. Y si una vaca se pierde en la jungla, no va a ser el rey de la jungla; será la hamburguesa de la jungla. El mundo no es un lugar fácil. No es justo. No es seguro.

El mundo allá afuera es desafiante, demandante, riesgoso y peligroso. Nunca lograrás sobrevivir, nunca lo lograrás si eres una vaca. Pero cuando decides ser un rinoceronte, estás eligiendo disfrutar de las aventuras y oportunidades de la vida. Estás eligiendo tomar la vida con valentía y confiando, incluso cuando eso signifique luchar atravesando fracasos y desilusiones.

Como rinoceronte descubrirás que la Biblia es el manual de guía para el safari más emocionante que nadie haya escrito jamás. A través de las páginas de la Palabra de Dios tú y yo podemos encontrar el tipo de alimento espiritual que mantiene a un rinoceronte fuerte. Cosas como:

- “En todos tus caminos reconoce a Dios, y Él enderezará tus veredas” (Proverbios 3:6, NVRJ)
- “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13, NVRJ)
- “Considérense muy dichosos cuando tenga que enfrentarse con diversas pruebas, pues ya saben que

la prueba de su fe produce constancia. Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada” (Santiago 1:2-4).

- Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados , pero no destruidos” (2da Corintios 4:8)
- Por tanto, no nos desanimemos. Al contrario, aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando día tras día. Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos [sólo un rinoceronte pudiera ver un sufrimiento como algo ligero y efímero] producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento” (2da Corintios 4:16-17).

¿Elegir o Mugir?

Bueno, es tiempo para una gran pregunta final. Antes de continuar con este libro, necesitamos establecer esta cosa de rinoceronte de una vez por todas. Ve por un bolígrafo, y marca una casilla.

o ¡Sí, elijo la grandeza!

o No, gracias. Quiero ser mediocre.

¡Fantástico! Ahora sigamos adelante.

Si te gustaría leer más sobre ser un rinoceronte, debo animarte a contactar con Scott Alexander:

Rhino Press, P.O. Box 2303520, Laguna Hills, CA 92564.

Él ha escrito tres libros de “Rinocerontología” que han sido fundamentales para mi adopción del rinoceronte como uno de mis héroes favoritos.

EL CREDO DEL RINOCERONTE

- Las personas son irrazonables, ilógicas y egoístas...
¡ámalas de todos modos!
- Si haces cosas buenas, te acusarán de tener motivos egoístas... ¡haz el bien de todos modos!
- Si tienes éxito, tendrás falsos amigos y verdaderos enemigos... ¡lucha por el éxito de todos modos!
- El bien que hagas hoy, mañana será olvidado... ¡haz el bien de todos modos!
- Ser honesto y sincero te harán vulnerable... ¡sé honesto y sincero de todos modos!
- Las grandes personas con grandes ideas pueden ser derribadas por las personas más pequeñas con las mentes más pequeñas... ¡piensa en grande de todos modos!
- Lo que te lleva años construir puede ser destruido en una noche... ¡construye de todos modos!
- Da al mundo lo mejor que tienes, y recibirás una patada por la boca... ¡da al mundo lo mejor que tienes de todos modos!

PARTE 2

5

¿Qué hay con el llamado al ministerio a tiempo completo?

¿Cómo va tu refresco? ¿Necesitas volverlo a llenar? “Camarero, otra ronda de refresco por favor y una orden de papitas fritas para ir picando.”

Espero que estés comenzando a interiorizar que Dios tiene una grandiosa vida por delante para ti. Implícitos en tu diseño de proyecto hay preciosos talentos, habilidades, pasiones, fortalezas en tu personalidad y dones espirituales que son tuyos para descubrir y desarrollar.

Si mantienes tu corazón sensible al llamado de Dios y cultivas una gran actitud de rinoceronte, harás cosas grandiosas para Dios sin importar cual sea tu trabajo.

Mientras avanzamos en esta nueva sección, quiero cambiar el tema de nuestra discusión y hacerte algunas preguntas nuevas.

En el capítulo 2 mencionamos que Dios tienen el derecho de “arrojar una nueva piedra al estanque” para crear nuevas ondas en tu vida. Esta es mi primera pregunta nueva: que sucedería si estás poniéndole cabeza a tu propio negocio, obteniendo buenas calificaciones, comportándote (la mayor parte del tiempo), creciendo con Dios, e intentando encontrar qué trabajo es el que necesitas para comprar el último modelo de carro—y luego de repente, Dios arroja una nueva piedra en tu estanque: “Oye, quiero que seas pastor.” ¿Qué harías? ¿Cómo responderías? ¿Dirías que sí o buscarías una forma agradable de decirle a Dios “estás loco”? Quizás creas que eso nunca va a ocurrir contigo. Mi amigo Chad tampoco lo creía.

Aquí está su historia de cómo Dios lo sorprendió. “Yo estaba en el altar orando con uno de mis amigos cuando me di cuenta que necesitaba orar por mí mismo. Me aparté un poco, encontré mi sitio y comencé a orar. Luego, aunque no era una voz audible, escuché a Dios hablando a mi ser interior, y Él dijo, ‘Misiones’. Yo dije, ‘¡Tienes que estar bromeando!’ En un principio no quería ni pensar respecto a un llamado a las misiones, pero cada día desde entonces mi llamado se ha hecho más fuerte. Ahora es casi todo en lo que pienso.”



¡Tienes que
estar
bromeando!

Evidentemente Dios no quiere llamar a todos los jóvenes al ministerio a tiempo completo, pero sí creo que le encantaría que cada joven estuviese abierto al llamado para el ministerio. (En la primera sección del libro dijimos que todos, sin importar su profesión, deberían estar involucrados en el ministerio haciendo grandes cosas para Dios. Aquí está la segunda mitad, cuando utilizamos el término ministerio, nos referimos a la profesión a tiempo completo de un ministro, por ejemplo, un pastor, pastor de jóvenes, misionero, etc.)

Mientras creces en tu relación con el Señor, debe haber tiempos cuando revisas tus señales con Él. Puedo verte teniendo una conversación con Dios donde le dices, “Dios, estoy haciendo todo lo que puedo para seguir Tu orientación. Ahora mismo parece que me estas guiando hacia la biología marina. Y me siento emocionado por eso. Pero sólo quiero recordarte que si quieres interrumpir esos planes y llamarme para dar los primeros 10 años de mi vida a la enseñanza en el campo misionero, me alegraré de hacer reajustes. Porque todo lo que realmente quiero hacer es seguir Tu voluntad para mi vida.”

Si fueras a hacer esta oración, pudieras escuchar la respuesta de Dios, “¡No, lo estás haciendo bien! Me gusta hacia donde nos dirigimos. Pero gracias por preguntar.”

Algunos de ustedes sin embargo, pueden sentir que Dios los está llamando al ministerio. Para algunos, ese llamado ya ha llegado alto y claro y lo están ejerciendo. Otros, pueden estar orando fervientemente intentando descubrir si es seguro que están siendo llamados. No existe una fórmula de uno-dos-tres que pueda darte como ayuda para que sepas con seguridad si estás siendo llamado específicamente al ministerio. Nadie puede decirte eso con

seguridad. Eso es algo que en última instancia debes descubrir entre tú y Dios.

Durante el resto de nuestro tiempo juntos, me gustaría ir a tu lado en tu viaje para poder hablar sobre cómo es tener un llamado al ministerio. Quizás podemos plantear algunos asuntos y responder algunas preguntas que te ayudarán en tu deseo de conocer la voluntad de Dios para tu vida.

Consejo De Los Expertos

Recuerdo cómo fue que Dios me llamó al ministerio. Recuerdo cuán emocionado estaba, y me encanta decir la historia de vez en cuando. Pero ahora quiero hacer algo mucho mejor. Tengo un montón de amigos del colegio que han sentido un llamado definitivo al ministerio y ahora están estudiando para eso. Les hice una serie de preguntas a las cuales respondieron. Esas respuestas me han dado una idea para ayudarme a escribir este libro. Estoy compartiendo sus respuestas a dos preguntas fundamentales con las cuales pueden estar batallando ustedes. Mientras escuchan sus historias, aprenderás más acerca de tu propio llamado.

¿Cómo Fue Inicialmente Tu Llamado?

El llamado de Dios es como un copo de nieve: ninguno es exactamente igual. Dios nunca utiliza la misma manera para darnos Su mensaje. No existe “una forma perfecta” para que llegue el llamado. Aquí leerás algunas vías en que los jóvenes han escuchado el llamado de Dios. Puedes encontrar historias similares a la tuya. Aún así, la tuya puede ser 100 por ciento única.

“Toda mi vida supe que Dios me quería para algo grande. Cuando Él vio cuán apasionado estaba guiando la alabanza y adorando en mi iglesia, comenzó a mostrarme que debía ejercerlo como la ocupación de mi vida” – Nathan.

“Cuando era un pequeño niño, había dos cosas que quería hacer: construir rascacielos y ser pastor. Con el tiempo alcancé el quinto grado y quería ser el primer capellán en una estación espacial. Durante la etapa secundaria Dios me aclaró que iba a ser pastor. Fue algo de lo cual nunca podría escapar.” – Ben

“Cuando cumplí 15 años estaba en un campamento de la iglesia. Había estado luchando en mi interior para saber qué se suponía que haría con mi vida. Mi pastor de jóvenes había estado orando conmigo sobre esto. Luego una noche esa semana sentí: ‘Quiero que seas pastor de jóvenes.’ ¡Qué alivio saberlo finalmente! – Brandon

“Inicialmente comencé a sentir mi llamado cuando iba por ahí con un amigo del basquetbol que tenía un llamado al ministerio. Estábamos hablando sobre nuestro futuro y lo que haríamos con nuestras vidas. Ahí fue cuando Dios comenzó a hablarme. Durante los dos siguientes años me fui fortaleciendo. Cuando nuestro grupo de jóvenes iba de misión en un viaje a Fort Worth, Texas, Dios me hizo saber con seguridad que me estaba llamando a trabajar con los jóvenes de la localidad.” – Chad

“Mi madre me cuenta que cuando yo tenía tres y cuatro años me paraba frente a mis animales de peluche y les predicaba. Pero no fue hasta los últimos años de secundaria que Dios confirmó ese llamado. Una noche cuando visitaba mi colegio regional, Dios de repente y de forma definitiva me llamó al ministerio.” – Chris

“Recibí mi llamado el verano anterior a mi último año de secundaria. Estaba listo para que Dios hiciera nuevas cosas en mi vida. Mientras estaba en un campamento de la iglesia, Dios me confirmó cual era su plan. Ahora miro atrás, puedo seleccionar ejemplos donde Dios puede haberme estado diciendo exactamente la misma cosa, pero fue esa noche en el campamento cuando acepté el llamado de Dios para mi vida.” – Jeremy

“Mi llamado ha estado conmigo durante tanto tiempo que no recuerdo no haberlo tenido. Es como si hubiese sido creada para esto.” – Mary

“Recuerdo cuando todos los niños querían ser bomberos, y yo quería ser predicador. Pero no creo haber sentido realmente un llamado hasta mi temprana juventud cuando las personas de mi iglesia me informaron que ‘algún día sería predicador’.” – Michael

“Ustedes no van a creer esto, pero es cierto. Estaba viendo dibujos animados un domingo en la mañana cuando tenía 10 años. Durante un comercial, estaba cambiando los canales y

encontré este canal televisivo cristiano de bajo presupuesto. Había una actuación desagradable de personas contrabandeando Biblias para Rusia. Estaba lleno de mal humor, actuaciones pobres, y parlamentos cursis. Pero esa fue la ocasión que Dios usó para llamarme al ministerio.” – Rodger

“Sencillamente ocurrió un día cuando vi que era posible entregar toda mi vida a algo que disfrutaba profundamente y que me llenaba de satisfacción. Eso era trabajar con niños.” – Sara

“Vino muy calmada y suavemente en una reunión de jóvenes en mi colegio regional. Dios usó a la persona que estaba hablando para hacerme saber que me quería como maestra en el campo misionero.” – Stephanie

“Cuando tenía 10 años estaba leyendo un libro de niños misioneros y cuando la niña de la historia le dijo a Dios que sería obediente e iría, sentí algo muy extraño. Me pregunté que estaba ocurriendo. Dije, ‘Dios, si fuiste Tú, por favor hazlo de nuevo.’ Lo hizo. Así que, ahora estoy preparándome para el campo misionero.” – Meagan

¿Cómo se siente tu llamado?

Siempre escuchamos a personas decir, “siento el llamado de Dios”. Les pedí a mis amigos que describieran como es ese “sentimiento”. Aquí está lo que respondieron. (Me gustaría saber qué sentiste en tu llamado.)

“Sentí como si Dios estuviera tirando de mi corazón.” – Zach

“Cuando inicialmente tomé conciencia de mi llamado estaba muy emocionado... ¡fue como el primer beso!” – Tyler

“Mi llamado fue como una brisa quieta al principio, pero ahora se ha convertido en una guerra dentro de mi corazón.” – B.J.

“Mi llamado vino por sorpresa. Fue un poco aterrador al principio. No podía pensar que Dios pudiera usarme, así que fue como un choque para mí.” – Justin

“Mi llamado me hizo sentir como si estuviera haciendo cualquier otra cosa que no fuera el ministerio a tiempo completo, como si estuviese perdiendo el tiempo.” – Joshua

“Mi llamado llegó como un anhelo por ayudar a otras personas y también como un deseo de hacer más con mi vida. – Paige

“El llamado para mí fue como una iluminación. Es como cuando pones un tubo en tu ojo y miras a través de él. Sólo puedes ver lo que está en frente de ti. El llamado de Dios fue como tomar un tubo. De repente sólo pude ver cosas que no imaginé que estuvieran ahí. Las cosas comenzaron a cobrar sentido y claridad.” – Chad

“Mi llamado parece mi sombra. Siempre está ahí como una llama eterna dentro de mi corazón. Mi

llamado siempre me recuerda el propósito de mi vida.” – Stephanie

*“Fue como el reconocimiento de algo que debía haber sabido todo el tiempo pero que nunca supe. Fue como, ‘¡Oh, vaya! ¡Ser pastor de jóvenes!’”
– Andrew*

“Cada vez que pensaba en ser pastor venía ese impulso persistente del cual no me podía escapar. Después de un tiempo me di cuenta que esa era la forma en la que Dios me estaba llamando al ministerio.” – Brad

“Fue como si Dios usara palabras audibles para hablarme. Era como una presión en mi corazón – como si Dios tomara un sello de hierro incandescente y lo presionara contra mi corazón.

*Dios puso un
sello de hierro
incandescente
en mi corazón*

En un minuto no estaba, y al siguiente minuto sí estaba. Ahí fue cuando Dios me mostró que quería que fuera misionero.

Durante cuatro años estuve tratando de escapar del llamado de

Dios. Finalmente una noche todas mis fuerzas se fueron. Se escurrieron de mí como se escurre el agua de un recipiente roto. Me derramé en el suelo hasta quedar vacío. Luego Dios me llenó de su presencia. Mientras lloraba y oraba, me rendí completamente a Dios. Le dije que haría lo que Él

quisiera que hiciera. Pero yo tenía una petición. Recuerdo claramente mi oración: ‘Señor, haré cualquier cosa que me pidas. Si quieres que entre al ministerio, lo haré. Si quieres que sea misionero, lo haré. Lo que quieras es Tuyo. Haré lo que quieras, pero lo haré mucho mejor si me das el deseo de hacerlo. Por favor, Señor, cambia mi deseo para que sea esto lo que quiero hacer. Así lo podré hacer con todo mi corazón. ¡Aún así, si no me das el deseo, lo haré de todos modos porque mi deseo es servirte! Antes de que hubiese abierto los ojos, Dios encendió un fuego en mi corazón que todavía hoy arde fuertemente.’ – Rodger

¿Realmente Dios puede usarme?

Algunos de ustedes que piensan que tienen un llamado al ministerio pueden estar batallando con otro tipo de pregunta. Puede haber cosas en tu pasado de las cuales no estás orgulloso. Puedes haber malgastado tu vida de tal forma al punto de no estar seguro si Dios realmente puede usar a alguien como tú.

¡Bueno, la buena noticia es que Dios perdona! Cuando confesamos los pecados de nuestro pasado y le dejamos saber cuánto lo sentimos, Él deja nuestra pantalla completamente limpia. Nos da una segunda oportunidad. Si te estás preguntando si Dios puede usar a una persona como tú en Su ministerio, recuerda, estás en buena compañía porque:

- Moisés tartamudeaba.
- La armadura no le sirvió a David.
- Marcos fue rechazado por Pablo.

- Timoteo tenía úlceras.
- La esposa de Oseas era prostituta.
- Amos dejó los estudios.
- Jacob fue un mentiroso.
- David tuvo un romance.
- Salomón fue muy rico.
- Abraham era muy viejo.
- David era muy joven.
- Pedro tuvo miedo a la muerte.
- Lázaro estuvo muerto.
- Juan era un santurrón.
- Noemí era viuda.
- Pablo era un asesino.
- Moisés también.
- Jonás huyó de Dios.
- María murmuraba.
- Gedeón y Tomás dudaron.
- Jeremías era depresivo y suicida.
- Elías ascendió en un carro de fuego.
- Juan el Bautista era muy hablador.
- Marta era afanada.
- María era vaga.
- Sansón tenía el cabello largo.
- Noé se emborrachó.
- Pedro, Pablo y Moisés eran temperamentales.

Si Dios puede usar a todas esas personas, estoy seguro que Él puede encontrar un lugar para ti y para mí.

Una Historia Más

Antes de concluir este capítulo concerniente al llamado de Dios al ministerio, tengo una historia de mi amigo Ryan para ti. Creo que te va a gustar.

“Con indecisión, halé la tapa de la caja. Cerrando mis dedos en el fondo suavemente lo saqué y lo giré hacia arriba. Miles de piezas rápidamente cayeron en la mesa. Ninguna era igual. Ninguna era de la misma forma, color o tamaño. Mientras estaba allí con la mirada fija en ellas, me di cuenta de la increíble tarea que yacía frente a mí. Este era un reto que nunca había enfrentado antes en toda mi existencia, porque sólo tengo una oportunidad con este complejo problema, este rompecabezas. Mi parte es escoger las piezas. La imagen que hago será mi obra y la de nadie más porque Dios me ha dado libre albedrío. Aún, estoy confundido— piezas con salientes, piezas de esquina, piezas con hendiduras y ningún lugar para comenzar. Me siento en la aislada habitación de mi mente, en la silla de mi criterio, al lado de este vasto horizonte de la vida, y miro vagamente las posibilidades.

La habitación es un santuario, la silla es un banco, y el rompecabezas es mi vida. A diferencia de mi mente, no estoy apartado; el santuario está lleno con cientos de personas. Y me siento allí, retraído del grupo, me examino, orando. He llegado a un punto en mi vida donde debo tomar una decisión que definirá quién seré. No es algo fácil. Estoy aterrado porque no voy a tener una segunda oportunidad una vez que me comprometa. Es todo o nada en el negocio del ministerio. Así que oro seriamente, buscando orientación, un contorno, una pieza saliente para este problema.

Por alguna razón abro mis ojos y miro fijamente al frente de la habitación. Entre los cientos de personas presentes, un hombre me mira y se pone de pie. Se mueve hacia el banco donde estoy, se sienta y dice palabras que nunca olvidaré. 'No sé qué es, pero Dios quiere que te diga que te va a usar. Y yo no sé si quiere que te lo diga como una exhortación o simplemente como confirmación, pero esa es Su voluntad.' De repente las piezas comienzan a moverse en la mesa. Miro asombrado como los fragmentos se van juntando. Los salientes de repente son contorneados y mi vida comienza a tomar forma. Mientras este hombre ora por mí, miro fijamente la mesa. Mis ojos están llenos de lágrimas porque me doy cuenta de que mi rompecabezas está siendo formado. No está terminado, pero comenzó."

6

Ejemplos bíblicos del llamado de Dios

¿Qué tiene que decir la Biblia con respecto a todo esto? ¿Cómo nos puede ayudar a manejar este asunto del llamado de Dios? Cuando abrimos la Biblia, descubrimos que el llamado de Dios no sólo llega a muchas personas únicas (como vimos al final del capítulo pasado) sino de muchas formas únicas.

- Puede llegar mientras estas metido en tus negocios (Moisés en Éxodo 3).
- Puede llegar tocando a tu puerta aún cuando estás escondiéndote en un programa de protección a testigos (Gedeón en Jueces 6).
- Puede llegar temprano en la vida cuando aún no estás ni siquiera seguro de cómo es la voz de Dios (Samuel en 1ra Samuel 3).
- Puede llegar a través de la voz profética de un mentor que pone sus brazos a tu alrededor y

declara, “Tú harás grandes cosas para Dios” (Eliseo en 1ra. de Reyes 19).

- Puede llegar en un momento inolvidable de confrontación abrumadora entre tú y un Dios Santo (Isaías en Isaías 6)
- Puede llegar y cazarte de todas formas mientras huyes de Dios (Jonás en Jonás 1-3).
- Puede llegar con una simple palmada en el hombro y una invitación como “[ven], sígueme” (Leví en Lucas 5).
- Puede llegar como un rayo sorpresivo que te estremece y te envía en una nueva y radical dirección (Pablo en Hechos 9).

Creo que tomaré un receso para el postre mientras estos muchachos te dicen como escucharon el llamado de Dios. Mientras les prestas atención, puedes sorprenderte de encontrar alguna de sus historias parecidas a la tuya propia.

Un llamado inconfundible—Moisés

En tu avanzado mundo tecnológico quizás un arbusto quemándose no es algo relevante. En cambio yo nunca antes había visto un arbusto quemándose. Piénsalo, no había visto ninguno nunca. Estaba ocupándome de mis propios negocios en el desierto tratando de ser un pastor decente. Temprano en mi vida pensé que yo podía llegar a ser alguien importante. Pero luego lo eché a perder todo. Así que, me conformé con ser un tipo promedio en un lugar promedio haciendo cosas promedio. Me imaginé que eso era lo mejor que la vida tenía para ofrecerme.

Luego un día apareció Dios y alteró todos mis planes de la mediocridad a la siguiente galaxia. Me opuse por un tiempo y sugerí que Él debía buscar a otra persona. Pero

Dios hizo inconfundiblemente claro que tenía enormes planes para mí. Su mensaje era tan cristalinamente claro que supe exactamente lo que debía hacer: “Tú liberarás a Mi pueblo del yugo de Egipto” (ver Éxodo 3:10).

Ese encuentro con Dios fue tan increíble que tuve que quitarme las sandalias. Fue inolvidable. Ese fue el día donde Dios prometió ir conmigo y fortalecerme para la desafiante tarea que Él tenía yaciendo frente a mí. En los siguientes años, cada vez que me sentía tentado a dudar o temer siempre recordaba el día en que Dios me hizo ese inconfundible llamado.

Breve Resumen de Moisés

Si vas a hacer algo grande para Dios, necesitas un arbusto en llamas... o al menos un corazón en llamas.

Un llamado inesperado—Gedeón

Deseo haber tenido la confianza y el estilo de liderazgo que tuvo Moisés. Cuando se van a seleccionar equipos para un juego de beisbol, Moisés es siempre el primero en ser escogido y yo siempre soy el último. Yo soy como el hermano pequeño que tienes que llevar y poner en tu equipo o si no Mamá se enfadará contigo.

Cuando Dios vino a buscarme, yo estaba escondido en el granero para escapar de los madianitas. Su ejército era como un huracán categoría 5 destruyendo todo el campo. Todos sabían que alguien debía enfrentarlos, pero yo sabía con seguridad que no iba a ser yo.

Saliendo de la nada Dios me encontró y sorprendió mi mundo dando voces, “El Señor está contigo, guerrero va-

liente” (Jueces 6:12). Inmediatamente pensé que estaba bromeando, y le dije: “Debe haber una equivocación. Debe estar buscando al otro Gedeón que vive por la calle Hineni.” Él dijo, “No, tú eres el que quiero.” Me avergüenza admitirlo, pero le hice esta tonta prueba a Dios. ¿No has escuchado de mis vellones? Lo hice pasar esta pruebas dos veces. Incluso traté de timarlo en la segunda ocasión. Ambas veces pasó la prueba. Así que, ¿qué harías en un caso como ese? Yo también. Deje de poner pretextos y le dije, “Si eres lo suficientemente loco para quererme, soy todo Tuyo.” Él respondió, “no estoy tan interesado en tu habilidad como es tu disponibilidad.”

Breve Resumen de Gedeón

Cuando Dios te llama a hacer algo grande, no hay problemas con estar realmente asustado. Tampoco hay problema con tener dudas y preguntas. Recuerda, Dios + tú = la mayoría!

Un Llamado Temprano—Samuel

Soy uno de esos muchachitos que ha estado en la iglesia toda su vida. En realidad comencé a asistir a la iglesia nueve meses antes de nacer. Mi madre y mi padre eran grandes creyentes, amaban a Dios y a la iglesia. Mamá cuenta la historia de cómo ella oró para que yo naciera y cómo prometió entregarme al Señor. Dios respondió su oración y Mamá cumplió su promesa.

Debido a este gran legado, siempre sentí como si estuviese destinado a servir al Señor. Es como si todo en mi vida me preparara para ser un siervo del Señor. Tanto como puedo recordar, he querido servirle. Así que es algo natural

que muy temprano en mi vida escuchara el llamado de Dios. De hecho, vino tan precozmente que no estaba seguro al principio de que fuera realmente Su llamado. Pensé que era otra persona llamándome. Pero luego de hablar con mi pastor, él me ayudó a darme cuenta que era realmente Dios quien me estaba llamando.

Estoy muy agradecido con mi madre y mi padre. Me alegra que me hayan traído a la iglesia. Me alegra que me hayan dedicado al Señor. Me alegra que hayan soñado con grandes cosas para mí. Y me alegro por el pastor quien tuvo un oído sensible, lo suficiente como para ayudarme a escuchar el llamado de Dios con claridad y seguridad.

Breve Resumen de Samuel

Si vas a hacer algo grande para Dios, es bueno tener un comienzo temprano!

Un Llamado Humano—Eliseo

Has oído hablar del niño que dijo, “Abuela Morris siempre solía agarrarme y pellizcarme la mejilla y decir, ‘Muchocho, uno de estos días vas a crecer y a convertirte en un gran predicador.’” Esa es mi historia.

En mis días Elías era “el Hombre”. Él era uno de mis héroes. Sus oraciones hicieron que la lluvia se detuviera por tres años.

Destruyó a Baal en uno de los más grandiosos partidos de lucha libre de todos los tiempos. Él y su familia adoptiva sobrevivieron por dos años con una increíblemente pequeña cantidad de harina y aceite. Y cuando estuvo en su

punto más bajo, aún era capaz de escuchar la clara y calmada voz de Dios.

¿Tienen alguna idea de lo que es que alguien como Elías se acerque a ti, imponga sus manos sobre ti, te mire a los ojos y te diga, “Dios me ha dicho que tú harás grandes cosas para Él”? Eso es exactamente lo que Elías hizo conmigo.

Para ayudarme a comenzar en el ministerio, me permitió andar junto con él y ser su asistente. Le ayudé a poner las sillas para nuestras reuniones con el grupo de jóvenes, iba llamando con él, aprendí cómo orar con él, y vi como él era un hombre de Dios.

Para ser honesto con ustedes, durante todo este tiempo no he estado muy seguro si Dios me ha llamado o no. Todo estaba basado en lo que Elías me había dicho. Y por mucho tiempo eso era bastante bueno para mí. Pero llego un día cuando Dios confirmó que realmente era su voluntad que cumpliera con la predicción que Elías me había dado muchos años antes.

Breve Resumen de Eliseo

A veces el llamado de Dios a la grandeza viene a través de la voz humana. No lo ignores.

Un Llamado Santo—Isaías

Mi llamado llegó un domingo por la mañana en la iglesia. Fue como si Dios mismo estuviese hablándome directamente. ¡Dios vino a mí! (¿Eso suena raro?) Él me llenó de Su presencia. Habían seres como ángeles volando alrededor. Me mostró cuán Santo es, cuán diferente Él es. Este

ha sido el encuentro más íntimo que jamás he tenido con Dios.

Cuando me di cuenta de cuán grandioso Él es, inmediatamente me di cuenta de cuán poca cosa soy yo. Antes, cuando me comparaba con mis amigos cristianos, sentía que probablemente estaba haciendo las cosas bien. Pero cuando tuve una imagen clara de Dios, supe que estaba en problemas y que necesitaba ayuda seriamente. Le pedí a Dios que me hiciera limpio como Él. Y lo hizo. Ese fue el día en que Dios me santificó completamente.

Ese fue el mismo día en que recibí mi llamado. Vino como un paquete de acuerdos. Estar tan cerca de Dios como nunca antes yo había estado me permitió escuchar a Dios llorar y decir, “¿A quién encontraré para que lleve mi mensaje de salvación al mundo?” Rápidamente respondí, “Heme aquí Señor, envíame.” Él dijo, “¡Está bien, vamos!”

Desde ese momento, salí a hacer grandes cosas para Dios. Pero yo sé que nada hubiese sucedido si no hubiera experimentado todo aquello ese día cuando ajuste todo con Dios.

Breve Resumen de Isaías

Antes de que puedas hacer cualquier cosa grandiosa para Dios, necesitas entender cuán poca cosa eres sin Él.

Un llamado perseguido—Jonás

Tempranamente supe que Dios me había llamado a ser predicador. También sabía que yo no quería tener parte en ese plan. Sin duda sabía que debía hacer lo que Él me estaba diciendo que hiciera. Y sabía que eso debía ser lo

correcto o lo mejor. Sencillamente yo no quería. Pensé que yo conocía mi vida mejor que Dios. Entendí que yo podía llevar mi vida mejor de lo que Él podía.

Así que huí de su llamado. No sólo lo ignoré o intenté pretender que no existía. Yo sencillamente me fugué. Y por supuesto, ustedes saben de todo lo referido al pez que me trago en el océano.

El punto clave de mi historia es que servimos al Dios de las segundas oportunidades. Aunque armemos un escándalo y salgamos corriendo, nos quejemos y enojemos contra Dios por no preguntar nuestro criterio respecto a cómo conducirnos en el mundo, Él es paciente para permanecer llamando a nuestra puerta y preguntando, “¿Ahora estás listo para escuchar?”

De hecho, toda mi vida he sido negativo, protestón, pero Dios nunca me ha forzado a tomar mi boleto y partir. Me alegra que Él nunca se haya dado por vencido conmigo. Me alegra que me haya dado una segunda oportunidad para decir sí a Su voluntad y llamado para mi vida.

Breve Resumen de Jonás

Si Dios tiene un llamado a la grandeza para tu vida, no huyas de Él. Él sabe lo que es mejor. Además... conoce tu número.

Un Llamado Transformador—Leví

Para ser sincero, no tengo idea de por qué Jesús me llamó a ser uno de Sus discípulos. ¿Por qué me llamo a mí y no a otra persona? ¿Por qué me escogió de entre la multitud? ¿Por qué me eligió para la grandeza? Ni idea.

Yo creo que así funciona muchas veces. Dios viene y nos da una palmada en el hombro y dice, “¿Te gustaría seguirme en un viaje hacia la grandeza?” Y luego puede suceder que muchos de los otros hombros que el toca como el nuestro están conectados a un corazón que dice que sí.

Desde mi perspectiva el llamado de Dios significa tres cosas: Primero, es un llamado para estar con Él. Antes que todo lo demás, Él simplemente desea que los otros discípulos y yo disfrutemos de su compañía, que edifiquemos una relación, una amistad con Él. Segundo, es un llamado a la preparación. Necesitamos esos tres años de enseñanza y entrenamiento al lado de Jesús.

Aprendimos muchas lecciones. Desde el mismo comienzo estuve listo para testificar y comenzar a traer personas a Jesús. Pero no existe forma en que hubiera podido manejar los resultados del ministerio si no hubiese pasado por esos años de entrenamiento con Jesús.

Por último, el llamado de Jesús es un llamado para transformación—un llamado no sólo para transformar mi propia vida sino por una pasión para transmitir ese mensaje transformador de vidas hacia otros. Si Dios puede tomar una persona codiciosa, materialista y egoísta como yo y transformar completamente su vida, entonces tengo que contar a los demás acerca de lo que Dios puede hacer con sus vidas.

Breve Resumen de Leví

Si quieres un ministerio de grandeza a largo plazo, tendrás que buscar tres cosas: estar con Él, ser preparado, ser transformado.

Un Llamado Totalmente Inesperado—Pablo

Yo era tu peor pesadilla. Yo era el que se burlaba de ti por ser cristiano. Yo era el que podía citar porciones de la Biblia para probar mi criterio y hacerte lucir como un tonto. Yo era el que te espiaba para agarrarte si alguna vez metías la pata. Siempre estaba ocasionando problemas.

El punto es que yo era la última persona que alguien hubiese pensado que podía ser llamado por Dios. Yo era tan malo y desagradable que ningún cristiano habría intentado hablarme acerca de Dios. Todos sabían que les hubiese golpeado en la cabeza.

El único que no me temía era Dios mismo. Como modo de llamar mi atención, Él envió esta increíble exhibición de láser que literalmente me estremeció. Él no golpeó un arbusto del entorno. Vino directamente hacia mí y me dijo que reuniera todos mis hechos.

Desde ese momento mi vida dio un giro de 180 grados. Hablando de ser radical. Al principio yo era radical en mi odio hacia Jesús, pero desde que el tomó control de mi vida, estoy completamente comprometido y 24/7 enamorado de Jesús. Cuando finalmente entregué mi corazón a Jesús comencé a seguir Su llamado para mi vida, nosotros realmente lo hicimos por el tiempo perdido. Supongo que sea por eso que dice “Mientras más grande seas, más grande es la caída.” Todo lo que sé es que cuando caí por Jesús, caí duro.

Breve Resumen de Pablo

A veces cuando piensas que has sido muy malo como para que Dios te use, ahí es cuando Dios muestra su gran plan al mismo centro de tu corazón.

7

El viaje de tu vida

¿Cómo nos va hasta este punto? Hemos estado sentados aquí por tanto tiempo ahora, que vamos a tener que dejar una buena propina. ¿Por qué no salimos y damos una vuelta? Tengo algunas vistas que quisiera mostrarte. Mientras conducimos hacia el norte por la Central del Valle de California en la Autopista 99, del lado de tu ventanilla queda la Sierra Nevada. Por mi lado de la ventanilla y no a mucha distancia se hallan las fabulosas brisas del océano justo al oeste de nuestra posición. Ya que tenemos un fresco día de primavera, los árboles de almendro están totalmente florecidos y la nieve cubre el pico de las montañas que lucen deslumbrantemente blancas en la calidez del amanecer.

Giramos al este por la Autopista 180 y avanzamos hacia las montañas. Pronto sentimos el olor más extraordinariamente dulce que jamás se haya sentido en el planeta Tierra—el olor a naranjo florecido en los primeros días de abril. ¡Aleluya! Mientras vamos ganando altura, las vías de la montaña ponen alta tensión a nuestro pequeño motor.

El camino se va inclinando y las curvas agudas de la montaña demandan toda la atención. Las montañas parecen levantarse rápidamente frente a nosotros mientras nos vamos acercando. En algún punto necesitamos decidir exactamente a donde queremos llegar en este viaje. Quizás cuando giramos en la autopista 180, estábamos seguros del pico exacto o el lago que tenía “nuestro nombre” puesto. Por otro lado, quizás todo lo que sabíamos era que la montaña nos estaba llamando. Cuando miramos en el mapa, nos damos cuenta que hay un grupo de opciones para escoger. Están los picos majestuosos y los claros y cristalinos lagos de los cuales todos hablan, pero también hay bosques antiquísimos, corrientes de agua helada, tranquilos caminos de arboledas, asombrosas cascadas, cuevas escondidas, sorprendentes formaciones de roca.

Mientras continuamos nuestro viaje hacia arriba, nos detenemos en varios puntos del paisaje donde podemos mirar hacia atrás y ver el camino sinuoso detrás de nosotros. También podemos vislumbrar la cima que aún aguarda por nosotros. Estos breves momentos son buenas oportunidades para verificar nuestro camino y asegurarnos de que estamos avanzando en la dirección correcta. ¿Realmente queremos escalar esta montaña o sería mejor un paseo por la playa? Una vez que hayamos confirmado que fuimos hechos para las montañas, podemos dirigirnos con toda intención en esa dirección. Cuando llegamos y salimos del carro, sentimos el estimulante aire de la montaña y nos damos cuenta, “De esto se trata la vida”.

Detallemos Esto

Está bien, ¿En qué punto de la historia descubriste la alegoría? ¿O es una metáfora? (Siempre mezclo estos

conceptos) Sólo por diversión, puedes leer nuevamente la historia y ver cuánto simbolismo puedes encontrar antes de comenzar a darte mi interpretación.

“Conduciendo al norte en un fresco día de primavera” se refiere a esos primeros días del viaje de nuestra vida. Como joven tienes todas las posibilidades de la vida frente a ti. Las oportunidades están floreciendo a tu alrededor. Tu futuro es increíblemente emocionante. (Recuerda, eres un rinoceronte, no una vaca.)

“Cuando giramos hacia el este” simboliza decir sí al llamado definitivo de Dios al ministerio a tiempo completo. La verdad es que, pudiste haber escuchado fácilmente y respondido al llamado de Dios que te hubiera enviado en dirección oeste hacia las interminables posibilidades de las carreras seculares al otro lado de la costa. Y si ese hubiese sido Su llamado, entonces hubieses estado 100 por ciento en Su voluntad de girar al oeste y seguirle en ese gratificante viaje. Pero por la razón que sea, has escuchado la voz de Dios resonando en las montañas y llamándote a una vida en el ministerio que será desafiante y placentera.

“Autopista 180” juega un papel extremadamente importante en esta analogía. La Autopista 180 es el camino de preparación para el ministerio al cual necesitas prestar especial atención. El hecho de que puedas ver el pico de la montaña no significa puedes escuchar el llamado de Dios hoy y saltar al ministerio a tiempo completo mañana. El llamado al ministerio es un llamado a la preparación. Eso es tan decisivo que necesitas escucharlo de nuevo. El llamado al ministerio es un llamado a la preparación.

Mi amigo Jeremy cursa los últimos años de la preparatoria. Así es como él describe su lucha en la Autopista 180. “La mayor dificultad que he experimentado jamás es la

paciencia. En más de una ocasión me han dicho que el llamado al ministerio es un llamado a la preparación. Tengo una urgencia respecto a salir y entrar en el ministerio ahora. Me parece que la escuela es casi como tiempo perdido. Mi pastor me ha dicho que debo planificarme para la escuela y quizás para el seminario. Estoy tomando su consejo porque eso va a beneficiarme a largo plazo. Además no muchas iglesias están dispuestas a aceptar a un muchacho sin estudios de 19 años de edad. Es probablemente una sabia decisión.”

Un gran ministerio precisa de una gran preparación. Un viejo predicador dijo, “Si tengo 10 años para ejercer el ministerio, gastaré 4 de ellos en preparación.” Es emocionante darse cuenta de que Jesús pasó 30 años de preparación comparados con solamente 3 de ministerio activo.

La iglesia necesita que seas un ministro agudo y bien educado. Las congregaciones que servirás en el futuro irán cada domingo buscando orientación espiritual. Dios necesita que estés intelectualmente preparado para enfrentar los retos de tu sociedad y tu cultura. Necesitas tener una clara comprensión de:

- La Biblia
- Teología cristiana
- Filosofía
- Misiones
- Formación espiritual
- Habilidades para predicar
- Habilidades en las relaciones
- La iglesia
- La historia de la iglesia
- Adoración

- Evangelismo
- Santidad cristiana
- Habilidades en la consejería
- Habilidades en el liderazgo

¿Crees que vas a encontrar todo eso es un restaurante como McDonald de comida rápida? Lo dudo.

Además de toda esta preparación ministerial, también necesitas una educación sólida en áreas generales de la ciencia, historia, redacción en Español, literatura, artes, negocios y así sucesivamente, con el objetivo de estar bien equilibrado. Mientras sigues “escalando en la evaluación” (educación), sentirás una

El llamado al ministerio es un llamado a la preparación.

tensión en tu cerebro producida por el intento de crear nuevos pliegues en tu materia gris. Habrá momentos cuando te sentirás como una esponja saturada y estés hastiado de ver que eres sólo un principiante con dos años todavía por delante y luego el seminario.

Pero antes de que entres en pánico y te estrelles en estas cerradas curvas de la montaña, permíteme asegurarte que no tienes que sacar 100 puntos todo el tiempo. Solo tienes que dar lo mejor de ti. Como dijo Pablo, deberás ser decidido en seguir avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante Su llamamiento celestial en Cristo Jesús” (Filipenses 3:14)

Nunca olvidaré un día cuando estaba en 11vo grado y la Sra. Strickland me desafió a dar lo mejor de mis esfuerzos de rinoceronte en mi examen de curso. Estudiábamos redacción. Me estaba quejando porque mi examen era tan bueno como el de los muchachos que me rodeaban y

además debí haber recibido la misma nota. La Sra. Strickland me dijo que quería verme en el pasillo. Pensé que estaba metido en problemas. Ella me puso la mano en el hombro y dijo palabras inolvidables a mi sensible corazón. Ella dijo, “Doug, se quién eres y lo que quieres ser en la vida. El resto de estos muchachos solo serán doctores, abogados y gente de negocios. Pero tú vas a ser pastor. Ese es el trabajo más importante del mundo entero. Lamento que a veces eso no sea justo, pero yo espero mucho más de ti que de todos los demás.”

¡Vaya! A partir de ese momento ella fue mi profesora preferida. Aprendí más de ella que de todos los demás. Durante mis años de escuela y seminario hice todos mis exámenes exactamente de la misma forma que la Sra. Strickland me había enseñado. Deseo poder ser tu Sr. Strickland. (O quizás Sr. Strickland) Dondequiera que estés en la Autopista 180, quiero desafiarte a que comiences a prepararte con una gran educación. Si estás en los primeros o últimos años de la escuela, haz lo mejor en estos años de colegio. Desarrolla buenos hábitos de estudio y cultiva el gozo de aprender lo cual te ayudará en la vida.

Puedes querer hacer planes también para entrar en un colegio cristiano o una Universidad donde puedas continuar con tu educación. Es posible que con la graduación de la escuela te sientas listo y preparado para tomar una posición de ministerio en tu iglesia local. Sin embargo, notarás que vale la pena continuar estudios superiores hacia el grado de maestría.

Como se puede deducir de esta larga discusión sobre la Autopista 180, la preparación educacional para el ministerio es extremadamente importante. Mientras más temprano

descubras la disciplina de ser un eterno estudiante, mejor serás.

“El dulce aroma del naranjo florecido...” En algún sitio de la Autopista 180 probablemente encontrarás a tu pareja, lo cual será el aroma más dulce de tu vida. Tu cónyuge será tu mejor amigo(a), tu compañero(a) de oración, tu amante, tu compañero(a) de sueños y el gozo de tu vida. Así que ten cuidado en tus prácticas de cortejo no enamorate de una vaca. Decir eso es suficiente.

“Los picos, lagos, corrientes, bosques y demás” están diseñados para representar las muchas opciones disponibles en el campo del ministerio. Como se menciona en la historia, tu llamado al ministerio puede llegar con un llamado claro a un área específica, como las misiones o el ministerio con los jóvenes. Por otra parte, puedes estar seguro de tu llamado al ministerio pero no tener idea del ministerio exacto que Dios tiene para ti.

Lo importante por ahora es estar consciente de las diferentes funciones en las cuales un ministro puede servir. Puedes ser:

- Pastor
- Pastor de jóvenes
- Ministro de música
- Pastor administrativo
- Capellán
- Educador
- Misionero
- Pastor de niños
- Diacono
- Plantador de iglesias
- Evangelista
- Especialista urbano

En los años que tienes por delante, mientras la iglesia busca formas para satisfacer las necesidades de nuestra sociedad, habrá indudablemente nuevas categorías añadidas a la base habitual.

Otro asunto a considerar por ti es la posibilidad de que con el tiempo tu comprensión del llamado pueda cambiar. En mis primeros años de secundaria, tuve un claro llamado a ser misionero. Pero cuando estaba en el seminario, Dios me hizo pasar por un doloroso proceso de seis meses donde el llamado cambio al ministerio con los jóvenes. Luego de un año con el ministerio de jóvenes, Dios cerró esa puerta y me envió al ministerio pastoral. Después de 22 años pastoreando, Dios ahora me ha movido al ministerio de la enseñanza. ¿Quién sabe qué otra cosa ha planificado para mí?

Sé cuidadoso en no cerrar con llave el llamado de Dios en un tipo específico de función en el ministerio. Mientras más aprendes acerca de tus propios dones y habilidades, dale a Dios la libertad de dirigirte al área que Él sabe que va mejor contigo.

“**Puntos del paisaje**” son amplios lugares durante el viaje donde puedes tomar aliento y reenfocarte. Algunos de ustedes pueden sentir ahora mismo que Dios les ha hecho un llamado definitivo al ministerio a tiempo completo. Pero puede llegar un tiempo cuando no estés seguro de las cosas. Si eso sucede, querrás encontrar un lugar para salirte de la carretera y verificar tu posición.

Mi amigo Roger Hahn enseña en el Seminario Teológico Nazareno. Escucha como él explica este proceso para verificar si estamos aptos para enfrentar lo que viene: “Deberías comenzar a cuestionarte tu llamado, no serás la primera persona en hacerlo. Debes considerar en oración tu sentido del llamado y las formas a través de las cuales la

iglesia ha confirmado tu llamado entusiasta o dubitativamente. Puedes querer hablar respecto a tus preguntas con amigos cristianos maduros y confiables, incluyendo tu pastor y/o profesores.

No te precipites en decidir que malinterpretaste el llamado o que ya no hay llamado. Si es así, luego de haber orado cuidadosamente y haber traído todo a consideración, tú decides si malinterpretaste el llamado o si ya no hay llamado, no tomes esto como una señal de fracaso espiritual. Dios hará uso de todo tu conocimiento y desarrollo en Su tiempo.

“No permitas que amigos malintencionados o personas conocidas te hagan sentir culpable por haber cambiado tu entendimiento respecto a la voluntad de Dios para tu vida. Es mejor lidiar con un llamado equivocado o una nueva dirección en tu vida cuando sabes que eso ha sucedido en lugar de continuar preparando un falso sentido de duda o un deseo de complacer a otra persona.”

Es posiblemente normal que vengan períodos donde cuestiones tu llamado. Y es bueno batallar con tu llamado porque así te ves forzado descubrir con claridad que realmente Dios te ha llamado al ministerio. Uno de mis antiguos profesores me dijo una vez, “Si puedes hacer alguna otra cosa en lugar de ser predicador y aún así ir al cielo, mejor hazlo porque vendrán muchos días donde desearás ir a hacer otra cosa.”

Si Dios disipa tus dudas y responde todas tus preguntas, entonces puedes sentirte confiado en avanzar hacia la montaña.

“**De eso se trata la vida.**” Mi oración por ti es que si has sentido verdaderamente un llamado de Dios al ministerio a tiempo completo, puedas permanecer en fe durante

el proceso de preparación. Luego, yo confío, que una vez allá afuera (con la ayuda de Dios y la exhortación de tu pareja), seas capaz de decir con confianza: “De esto se trata la vida. Este es mi destino. Esto es lo que Dios diseñó para mí. Este es mi llamado. Esta es mi vida.”

¡Disfruta del viaje!

Bueno, el viaje alegórico fue un poco más rápido que el viaje explicativo. Espero que haya sido de ayuda. Quiero hacerte una presentación previa respecto a qué esperar en los años que vienen. Afortunadamente este atractivo viaje turístico respondió algunas de tus preguntas y te animó a permanecer enfocado en tus sueños de hacer grandes cosas para Dios.

8

Entonces, ¿Qué hago ahora?

Ahora que ya estás de regreso en casa después del maravilloso viaje turístico por la montaña, ¿qué se supone que hagas? Si sabes que Dios te ha llamado al ministerio, y que ese ministerio todavía tarda en llegar algunos años, ¿Qué haces mientras tanto?

Una vez terminada la escuela y que comiences realmente las clases en teología y ministerio, rápidamente ascenderás a la montaña. Pero pueden quedarte algunos años de escuela. ¿Hay algo que puedas hacer ahora mismo para fortalecer tu llamado?

Presenté esa pregunta a algunos de mis colegas amigos que sólo te llevan algunos años de ventaja en el viaje ministerial. Dejaré que ellos te cuenten qué hicieron para fortalecer su llamado cuando aún estaban estudiando en la escuela. Sus sugerencias circulan alrededor de tres asuntos principales.

1. Involúcrate ahora.
2. Encuentra un mentor o mentores espirituales.
3. Continúa escuchando y siendo obediente.

I. Involúcrate ahora

“Involúcrate. Participa en los eventos locales y del distrito. Sé un líder. Yo he enseñado en las Escuelas Bíblicas de Verano y en la clase de los niños en la Escuela Dominical. He participado en dos viajes misioneros a México y participado en proyectos urbanos.” –Stephanie

“Di clases en la Escuela Bíblica de Verano y actualmente doy clases a juveniles en la Escuela Dominical. Todo lo que puedas hacer en la iglesia, especialmente donde puedas enseñar, es una experiencia maravillosa. Incluso llegué a dirigir un par de veces el devocional del domingo en la noche. Es más fácil pararse frente a personas que conoces que frente a personas que no conoces. Y ellos siempre te darán buenos consejos para la próxima vez después que termines.” –Andrew

“Desde que Dios me hizo un llamado claro al ministerio, he trabajado duro para involucrarme como líder en mi grupo de jóvenes y en mi iglesia.” –Paige

“Me involucré con Jóvenes para Cristo en mi escuela. En mi primer año solamente habían dos personas en la celebración “Nos Vemos en el Poste”. Al año siguiente habían 10; al siguiente 20 y el último año teníamos 50 personas. Estaba tan emocionada que comencé a llorar.” –Alma

“Dirigí un estudio bíblico en mi casa. Fue algo pequeño, sólo cinco o seis jóvenes de asistencia, pero fue una experiencia extraordinaria.” –Ben

“Ya que no podemos simplemente saltar de un aeroplano y caer en algún sitio para comenzar ‘realmente a ministrar’, necesitamos simplemente saltar y comenzar justamente donde nos encontramos.” –Chad

“Un llamado al ministerio para luego en la vida es inútil si no va acompañado de acción ahora mismo. Siempre he tratado de ser un buen ejemplo para mis amigos no cristianos en la escuela. Vivir y compartir mi fe en ese ambiente no cristiano ha sido mi mayor desafío y debilidad. Pero estoy convencido de que ser un cristiano consistente durante los años de la secundaria me ha hecho impactar a mis amigos, ya que ser consistente y genuino es lo que más la gente está buscando hoy en día. Aprender a salir de mi zona de comodidad y ser más intencional a la hora de compartir mi fe ha sido una estupenda manera de ir tras mi llamado.” –Brad

El mensaje de estos estudiantes debe quedar claro. Si planeas estar involucrado en el ministerio según el llamado de tu vida, necesitas comenzar esa vida de ministerio ahora mismo. Busca formas de involucrarte en la vida de tu iglesia. Bríndate como voluntario para ayudar en la Escuela Dominical, Escuela Bíblica de Verano o la iglesia infantil. Comprométete a ser un líder dentro de tu grupo de jóvenes. Ayuda a tus amigos jóvenes a conectarse y ser apoyo

en tu grupo de jóvenes. Ayuda a tus amigos a aprender a adorar y prestar atención al pastor. (Algún día puedes ser tú el que esté allá arriba.) Pídele a Dios que te ayude a encontrar formas para ser un testigo fiel de Cristo aún cuando eso signifique echarte toda la carga encima. No esperes por un aeroplano que te lleve y te suelte en algún sitio donde puedas hacer algo grande para Dios; practica haciendo grandes cosas ahora donde Dios te ha puesto.

2. Encuentra un mentor o mentores espirituales

“Lo más importante para mí fue encontrar un mentor espiritual. Cuando la vida se te vira al revés y todo se mezcla en tu cabeza, necesitas a alguien en quien apoyarte, alguien que pueda brindarte una buena orientación con sabiduría. Mi pastor de jóvenes me permitió ir a su lado y ser su compañero en el ministerio. Me enseñó acerca de cómo dirigir la adoración, ser sensible a la necesidad de las personas y otras lecciones del ministerio. Siempre me apoyó y estuvo dispuesto a sacar tiempo para responder mis preguntas y temores. Sobre todo, es maravilloso saber que hay alguien orando por ti mientras intentas comprender tu llamado.” –Nathan

“Soy el tipo de persona que le gusta hacer muchas preguntas, por eso siempre he necesitado de personas importantes a mi alrededor con las cuales poder hablar. Al luchar con mi llamado, ha sido bueno tener pastores, padres y amigos cercanos con una sabiduría excepcional para ayudarme a poner

en orden las cosas. Un pastor en especial tomó tiempo para escuchar todas mis preguntas y hacerme saber que no había problemas con preguntar. A veces creo que el pudo ver el pastor que hay en mi más de lo que yo podía.” –Chris

“Mi pastor y pastor de jóvenes han salido de su propio camino para ayudarme a seguir mi llamado. Me han contado cómo fueron sus experiencias mientras trabajaban en sus propios llamados. Han estado disponibles para yo poder hacerles preguntas y ayudarme a pensar en mis opciones. Me mostraron cómo preparan los sermones, y luego me dieron la oportunidad de hacer lo mismo y predicar en nuestra iglesia en varias ocasiones.” –Jeremy

“Mi pastor de jóvenes me permitió pasar mucho tiempo junto a él. Nos hicimos los mejores amigos. Tuvimos un estudio bíblico juntos, y ahí fue donde aprendí a ser 100 por ciento real con Dios. Me ayudó a ver más allá del panorama del ministerio y me habló respecto a la función adecuada de un pastor. Me enseñó que el ministerio es un maratón y no una carrera de 100 metros planos.” –Zach

“Durante la primera etapa de secundaria mi pastor de jóvenes y su esposa fueron maravillosos. Me dieron muchas oportunidades para el ministerio. Aunque yo era joven, ellos reconocieron que yo estaba lista para aprender. Me ayudaron a desarrollar muchos de mis talentos en áreas como el liderazgo y la organización.” –Mary

Espero que puedas ver cuán importante es tener un mentor o mentores en tu vida. Necesitas encontrar a alguien con quien puedas hablar acerca de tus sentimientos, alguien que te pueda exhortar, alguien que te pueda brindar orientación y sabiduría. Como dicen mis amigos, es maravilloso si tu pastor o pastor de jóvenes pueden servirte como mentores. Para algunos de ustedes, pueden ser su mamá o papá los que se conviertan en compañeros espirituales en este viaje.

Si tienes dificultades para hallar un mentor, puedes pedirle a tu pastor o a otro amigo cercano que lea este capítulo y luego pídele que considere la posibilidad de ser tu mentor. Asegúrate de hacer esto como asunto de oración, y pide a Dios que te guíe hacia la persona correcta. Si continúas sin poder hallar a alguien, recuerda ser un rinoceronte y ser persistente hasta que encuentres la persona.

3. Continúa escuchando y siendo obediente

“No puedo recordar algo específico que la gente me haya dicho respecto a mi llamado. Es como si todos los comentarios se hubiesen mezclado en un solo consejo básico: ‘Mantén tu corazón sensible y permanece obediente a Su orientación.’” –Brad

“Decir sí a Dios, y no dejar que tus propios planes tomen el control.” –Kelli

“Necesitas ser cuidadoso para escuchar la voz de Dios claramente. Asegúrate de que eres llamado. Estarás haciendo esto por el resto de tu vida, por eso necesitas asegurarte de que tu llamado es realmente el llamado de Dios y no tu propia gran idea.” –Stephanie

“Desde la noche en que finalmente oré por mi llamado, he intentado hacerlo realidad. Más que eso, he intentado permanecer abierto a la voluntad de Dios. Todo lo que Él quiere de mí es Suyo. Simplemente sigo escuchando Su voz. Por ahora, estoy confiado de que quiere que continúe en el campo misionero. Pero si eso llega a cambiar, no dudaré en seguirle en una dirección diferente. He tenido momentos donde he dudado de mi llamado, pero Dios ha sido fiel. Nunca me ha dejado. Continuamente confirma Su llamado en mi vida. Así que confío en Él y le sigo lo mejor que puedo.” –Rodger

La clave hasta aquí es que permanezcas sintonizado con la voz de Dios y te mantengas prestando atención a los detalles. Mientras vas creciendo en tu vida espiritual y madurando en la comprensión de tu llamado, Dios será capaz de mostrarte claramente lo que Él tiene preparado para ti. Busca Su dirección en los sermones, predicadores invitados y misioneros. Aprende a disfrutar de Su refrescante presencia en la adoración y en tu vida personal de oración. Mantén tu corazón sensible a Sus susurros; no hagas que Él tenga que gritarte para llamar tu atención.

La oración es
como una cinta
adhesiva especial

Una última palabra de Josh

“Puedo enriquecer hasta este punto mi viaje con tres cosas: tener fe, confiar en Dios y orar. Seguir el llamado de Dios me ha forzado a ir dando pasos en fe. Tengo eso en mi mente. Así que, tengo que confiar en Dios en nuevas formas, lo que ha causado en mí el deseo de asegurarme de que estoy haciendo realmente Su voluntad y no la mía. Y luego la oración. Es como una cinta adhesiva especial: le servirá a todo. Es la solución universal a todos los problemas.” –Josh

Conclusión

Necesitas una luz guía

Que increíble privilegio me has dado en ser parte de tu vida a través de las páginas de este libro. He intentado emplear nuestro tiempo juntos para comunicarte algunas de las apasionadas llamas que arden dentro de mi corazón. Pero he dejado lo mejor para el final. Estas últimas páginas contienen la luz guía que hacen todos los fuegos posibles. Si te pierdes esto, todo lo anterior se volverá nada.



Antes de comenzar, necesito asegurarme de que todos sepan qué es una luz guía. Muchos de ustedes han crecido en hogares completamente electrificados y quizás nunca han visto una luz guía. Si levantas la tapa de una estufa que funciona con gas, encontrarás una fina llama que arde continuamente. Cuando giras la llave de la estufa, liberas el gas y esta fina llama, llamada luz guía, prende el fuego en los quemadores de la estufa. (Lo lamento, pero

ese es el alcance de mi conocimiento científico/mecánico.) El punto es, que si no tienes luz guía, nunca tendrás fuego.

La Luz Guía

A través de estas páginas he puesto todo mi empeño en desafiarte para que tu vida arda y brille para Dios. He tratado de comunicarte cuánto odia Dios la mediocridad y cómo Él ha diseñado tu vida para la grandeza. He intentado ayudarte a ver cuánto quiere Dios que seas una gran persona, cuánto desea que descubras que tiene grandes planes para tu vida. He tratado de hacer inconfundiblemente claro que no importa si estás llamado al ministerio o a hacer otra cosa en la vida, necesitas hacer algo grande para Dios con tu vida. He intentado animarte a ser un rinoceronte para Jesús. ¡Oh, cuanto deseo que tu vida sea una llamarada para Dios!

Pero necesito asegurarme de que sepas cómo es que estos fuegos de grandeza se desarrollan. **Ni tú ni yo creamos estos fuegos por nuestra propia cuenta. La única razón por la cual tenemos grandes fuegos en nuestras vidas es porque tenemos a Jesús, La Luz Guía, en nuestros corazones. Él es el Único que prende todos los demás fuegos. Sin la Luz Guía, todo lo que somos es un poco de gas maloliente.** (Esta es la parte más importante de todo el libro. ¿Regresarás atrás a leerlo de nuevo para asegurarte de que no te perdiste nada? Y léelo despacio.)

Quiero hacer algo grandioso con mi vida. Y realmente quiero hacer grandes cosas con tu vida. Pero cuando las cosas grandiosas suceden en nuestras vidas, necesitamos recordar quién es la Luz Guía y quién es el gas. Nosotros no hacemos grandes cosas y luego nos llevamos el crédito de ello. No hacemos grandes cosas y pensamos que eso se ori-

ginó en nosotros. No hacemos grandes cosas y luego nos llenamos de orgullo porque nosotros somos geniales.

Ahora, seamos sinceros. Si decidimos seguir el llamado de Dios para nuestras vidas y rendimos nuestra voluntad a Su plan, entonces grandes cosas van a suceder. Y cuando Dios alcanza esas grandes cosas en y a través de nuestras vidas, es muy fácil escuchar aplausos y la ovación de otros y pensar que es debido a quiénes somos.

¿A Quién Le Pertenece La Ovación?

Cuando cada una de las iglesias que pastoreé experimentaron un crecimiento saludable, recibí muchos reconocimientos por el crecimiento de la iglesia. Ya que soy bastante listo y me gusta estudiar duro, tengo varios títulos colgados en mi pared. Como tengo una loca personalidad de rinoceronte, hay un montón de muchachos en el colegio que piensan que soy un profesor genial. Pero permítanme decirles lo que sé en lo profundo de mi corazón: todas esas cosas buenas serían nada más que gas maloliente si no fuera Jesús la Luz Guía que enciende mi fuego. Como resultado, siempre estoy consciente de que siempre soy un siervo del Rey. Aunque me esfuerzo por buscar la grandeza, estoy consciente que si esa grandeza tiene lugar, es por causa de Jesús.

Debido a todo lo que Él me ha dado, vivo mi vida como un regalo de agradecimiento a mi Padre Celestial. Debido a que he decidido que Jesús sea el Señor y Maestro de mi vida, sé que las siguientes cosas son ciertas:

- Es en Él que yo “vivo, me muevo y soy” (Hechos 17:28).
- Es a través de Su fortaleza que yo “puedo hacer todas las cosas” (Filipenses 4:13).

- Sé que apartado de Él no puedo hacer nada bueno (Juan 15:5)
- Estoy en extremo consciente que si hay alguna “esperanza de gloria” en mi, esta proviene de Cristo (Colosenses 1:27).
- De una forma alocada, es bueno saber que después de haber hecho cualquier cosa que alguien pueda llamar bueno, mi respuesta sea decir, “no soy nada más que siervo inútil que no ha hecho más que cumplir con su deber” (Lucas 17:10).
- Se cuan afortunado soy de tener el tesoro de Cristo en mi “vasija de barro” (2da Corintios 4:7).
- Es mi esperanza que cuando las personas vean mis buenas obras, toda la gloria sea para mi Padre (Mateo 5:16)

Aviva la Llama

Haz algo grande para Dios con tu vida. Si Él te diseña y te llama a ser conductor de camiones, sé uno bueno. Si Él te diseña y te llama a ser pastor, sé uno bueno. Y recuerda siempre dar a Él toda la gloria.